

Boletín de Comercio Exterior del MERCOSUR

La inserción externa del MERCOSUR frente a un cambio de paradigma en el comercio internacional

Presentación	3
Resumen ejecutivo	5
I. El comercio exterior del MERCOSUR ¿frente a un nuevo paradigma?	9
A. Actividad económica: de la recuperación a un nuevo shock	9
B. Inserción externa del MERCOSUR: oportunidades y riesgos	12
C. Efectos directos e indirectos de la escalada arancelaria	17
D. Radiografía del comercio exterior del MERCOSUR en 2024	22
II. Agenda del MERCOSUR: ampliación del bloque y debates vigentes	41
A. Ampliación del esquema de integración e iniciativas para una mayor liberalización interna	41
B. Pasos hacia una mayor apertura comercial externa	43
III. Potencial exportador del MERCOSUR: oportunidades y complementariedades	45
A. Metodología de identificación en base al “Espacio de producto”	45
B. Oportunidades de dinamización exportadora y complementariedades	47
IV. Conclusiones	53
Bibliografía	55



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.

[Deseo registrarme](#)

Conozca nuestras redes sociales y otras fuentes de difusión en el siguiente link:



<https://bit.ly/m/CEPAL>



El *Boletín de Comercio Exterior del MERCOSUR* analiza la dinámica comercial del bloque combinando las perspectivas coyuntural y estructural. Se trata de una publicación anual de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), elaborada en forma conjunta por la oficina de la CEPAL en la Argentina, la oficina de la CEPAL en Brasilia y la oficina de la CEPAL en Montevideo, en coordinación con la División de Comercio Internacional e Integración y bajo la supervisión de la Oficina de la Secretaría Ejecutiva de la Comisión.

La coordinación general estuvo a cargo de Romain Zivy, Oficial a Cargo de la oficina de la CEPAL en la Argentina, Keiji Inoue, Oficial a Cargo de la División de Comercio Internacional e Integración, Camila Gramkow, Directora Interina de la oficina de la CEPAL en Brasilia, y Raquel Artecona, Directora de la oficina de la CEPAL en Montevideo. La coordinación técnica estuvo a cargo de Anahí Amar, funcionaria de la oficina de la CEPAL en la Argentina. Participaron en la preparación del documento Anahí Amar, José Elías Durán, Sebastián Herreros, funcionarios de la CEPAL, y Matías Torchinsky Landau y Valentín Álvarez, Consultores de la CEPAL.

Las Naciones Unidas y los países que representan no son responsables por el contenido de vínculos a sitios web externos incluidos en esta publicación.

No deberá entenderse que existe adhesión de las Naciones Unidas o los países que representan a empresas, productos o servicios comerciales mencionados en esta publicación.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización o las de los países que representa.

Publicación de las Naciones Unidas
ISSN 3007-6293
LC/TS.2025/49
Distribución: E
Copyright © Naciones Unidas, 2025
Todos los derechos reservados
Impreso en Naciones Unidas, Santiago
2500305[S]

Esta publicación debe citarse como: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2025). La inserción externa del MERCOSUR frente a un cambio de paradigma en el comercio internacional. *Boletín de Comercio Exterior del MERCOSUR* (8) (LC/TS.2025/49).

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Documentos y Publicaciones, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

Presentación

El *Boletín de Comercio Exterior del MERCOSUR* analiza la dinámica comercial del Mercado Común del Sur, combinando las perspectivas coyuntural y estructural. Se trata de una publicación anual de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), elaborada en forma conjunta por la oficina de la CEPAL en la Argentina, la oficina de la CEPAL en Brasilia y la oficina de la CEPAL en Montevideo, en coordinación con la División de Comercio Internacional e Integración y bajo la supervisión de la Oficina de la Secretaría Ejecutiva de la Comisión. El *Boletín* constituye un componente del programa de trabajo de la CEPAL en la dimensión del comercio internacional y la integración. En este octavo número, se presenta, como es habitual, el desempeño comercial de los países del bloque durante 2024 y las perspectivas para 2025. Asimismo, se exploran las oportunidades del MERCOSUR para expandir las exportaciones sobre la base de las capacidades existentes y complementariedades entre los países miembros del bloque.

Resumen ejecutivo

En 2024 la actividad económica del MERCOSUR mostró un menor dinamismo que la actividad mundial (2,2% frente a 2,9%), como resultado de un comportamiento heterogéneo entre países: Brasil, Paraguay y Uruguay registraron tasas de crecimiento superiores al 3%, mientras que Bolivia (Estado Plurinacional de) evidenció un crecimiento más moderado y la Argentina experimentó una contracción de su actividad económica.

El crecimiento pronosticado por los organismos internacionales para 2025 se ha ido reduciendo. A comienzos del año, las perspectivas para la actividad económica global eran de un sostenimiento del ritmo de crecimiento del año anterior. Al iniciarse el segundo trimestre, el panorama se tornó menos alentador, especialmente debido a la adopción de medidas proteccionistas en los Estados Unidos, la mayor economía mundial y también el mayor importador global de bienes.

Como resultado, las proyecciones de crecimiento económico de la CEPAL para los países de la región han tendido a reducirse, con pocas excepciones. En el caso del MERCOSUR, las menores proyecciones de crecimiento para Brasil, Uruguay, Paraguay y Bolivia (E.P. de) se compensan con la mejora en el crecimiento esperado para la Argentina. El bloque podría crecer al 2,8% en 2025, lo que representaría un mayor ritmo que en 2024, aun a pesar de los impactos del menor crecimiento mundial esperado y la tendencia desfavorable en los precios de sus principales productos de exportación.

El desempeño del comercio exterior del MERCOSUR en 2025 estará necesariamente asociado a la redefinición de las reglas del juego para el comercio internacional. La imposición de aranceles adicionales a las exportaciones del MERCOSUR en Estados Unidos (del orden de los 11,1 puntos porcentuales en junio de 2025 respecto de su nivel en enero del mismo año), la menor demanda global esperada y un escenario de mayor incertidumbre, afectarían a las exportaciones del bloque. Sin embargo, se abren también algunas oportunidades, especialmente en la exportación a China de productos primarios (como la soja, el maíz, el trigo o el petróleo) en los que el MERCOSUR compite directamente con los Estados Unidos.

El escenario se presenta más complejo para las exportaciones de manufacturas, que deberán afrontar los nuevos aranceles en el mercado estadounidense (los que alcanzan a cerca del 7% de las exportaciones totales de bienes del MERCOSUR), y competir con la producción global excedente no solo en los mercados internacionales sino también en los nacionales. El probable desvío de manufacturas chinas y de otros países de Asia desde el mercado estadounidense, pondrá presión al comercio intrarregional, especialmente de insumos intermedios como los productos de acero, aluminio y químicos, entre otros.

La pausa de 90 días en la implementación de los aranceles adicionales anunciada el 9 de abril de 2025 por los Estados Unidos para avanzar en negociaciones bilaterales con cada país y prorrogada hasta finalizar el mes de julio, de extenderse en el tiempo, modificaría el escenario para las exportaciones del MERCOSUR. Los anuncios iniciales del gobierno de los Estados Unidos, si bien penalizaban a las importaciones de todos los orígenes, generaban ventajas arancelarias para los países de América Latina y el Caribe, incluidos los

del MERCOSUR, frente a otros países del mundo. De ese modo, se abrían oportunidades de exportación en base a una mayor competitividad precio en productos de diversas cadenas como la alimenticia, química, plástica, metalmecánica y automotriz. El efecto final dependerá en buena medida de lo que suceda cuando concluya el período de suspensión.

Las perspectivas comerciales para el MERCOSUR en 2025 parten de un 2024 en el que las ventas externas de bienes crecieron 2,1% como resultado de una expansión de los volúmenes (del 6,3%) y un descenso en los precios (del 4,0%). Las mejores condiciones climáticas en Argentina y Uruguay propiciaron una mayor oferta agropecuaria que alcanzó para compensar las condiciones adversas en los demás países del grupo. En contraste, la reducción de los precios de estos productos, asociada a una mayor oferta mundial, el sostenimiento de tasas de interés en niveles elevados, y el fortalecimiento del dólar, operó en sentido contrario.

A pesar del descenso de los precios de exportación, los términos de intercambio mejoraron debido a una reducción aún más pronunciada en los precios de importación, del 9,3%. La baja fue tal que neutralizó la expansión de los volúmenes demandados (+9,2%) dando lugar a un leve descenso de los valores importados (-0,9%). Esto permitió ampliar el superávit comercial de mercancías hasta los casi 91.000 millones de dólares (3,1% del PIB del bloque).

Por el contrario, el comercio de servicios fue deficitario en 55.000 millones de dólares (-1,9% del PIB del grupo). Las exportaciones de servicios crecieron 6,0%, lo que representó una desaceleración respecto de su crecimiento en 2023 (+13,2%) y respecto del crecimiento de las ventas mundiales (+9,0%), mientras que las importaciones se aceleraron y crecieron un 10,7% respecto de 2023. Aun así, el balance comercial total, incluyendo bienes y servicios, fue superavitario en 35.000 millones de dólares (1,2% del PIB) lo que significó una leve ampliación respecto al año previo (1,1% del PIB).

Si bien una parte del crecimiento en las importaciones de servicios se explica por el mayor intercambio de mercancías y, por lo tanto, de servicios de transporte, el rubro de mayor expansión relativa fue el de servicios modernos, cuyas compras tuvieron un alza de 16,4%. Este dinamismo de las importaciones del grupo es atribuible a las mayores compras realizadas por Brasil, en un contexto de un fuerte crecimiento económico, mientras que los demás países tendieron a mantenerlas o reducirlas.

En cuanto a la agenda institucional del MERCOSUR, que se detalla en la segunda sección de este boletín, se destacó la integración de Bolivia (Estado Plurinacional de) como miembro pleno en 2024, la voluntad de los países para promover una mayor liberalización de los flujos comerciales internos y los avances hacia una mayor apertura externa. Como parte de la agenda interna del grupo, entró en vigor un nuevo régimen de origen, se constituyeron nuevos espacios de diálogo para temas específicos (fronterizos y propiedad intelectual, entre otros), se renovaron vínculos institucionales existentes y se propiciaron nuevos, y se sostuvieron los esfuerzos para fomentar el diálogo entre actores de la sociedad civil.

En lo relativo a la política comercial externa, el hito más relevante fue la culminación de las negociaciones para un acuerdo de asociación con la Unión Europea. El texto acordado en 2024 preserva buena parte de lo negociado hacia finales de 2019, refuerza los compromisos

ambientales y establece criterios para las compras públicas. También se destaca el consenso para dotar a los países de mayor flexibilidad frente a un escenario internacional adverso, incluyendo un acuerdo de cancilleres para ampliar en 50 posiciones la lista nacional de excepciones al Arancel Externo Común.

Más allá de los acuerdos con socios extrarregionales, resulta crucial mejorar las condiciones para intensificar el comercio al interior del grupo y de éste con el resto de la región. La importancia del comercio intrarregional reside en su mayor complejidad relativa, viable no solo por la proximidad geográfica sino también por el grado de desarrollo similar entre los países, y que no sería posible con socios con los que existen mayores asimetrías.

Sin embargo, el comercio entre miembros del MERCOSUR permanece por debajo de sus máximos históricos, tanto en términos absolutos como relativos. En materia de bienes, las exportaciones intra-MERCOSUR en 2024 representaron un 11,9% de las exportaciones totales del bloque, lejos del pico del 27,6% alcanzado entre los años 1997 y 1998, o de la incidencia cercana al 20% del período 2008-2013. En cuanto a los servicios, la importancia del comercio con socios del bloque varía entre países, siendo más importante para Argentina o Bolivia (E.P. de) que para Brasil, sin disponer de datos discriminados por origen y destino del resto de los miembros. En 2024 no se observaron cambios significativos en esta tendencia, más allá de ciertos impactos en el turismo a partir de las dinámicas cambiarias bilaterales.

Afianzar los vínculos al interno del bloque requiere identificar nuevas oportunidades de complementariedad y esfuerzos e iniciativas coordinados que la puedan tornar efectiva. La tercera sección de este boletín pretende contribuir en esa dirección, mediante la identificación de oportunidades para potenciar las exportaciones de los países del grupo y el comercio intra-bloque mediante la metodología de Espacio de producto.

Considerando que el MERCOSUR cuenta con un patrón de especialización relativamente diversificado y complejo, pero con heterogeneidades al interior del bloque y una distancia considerable en estas dimensiones con relación a las principales potencias exportadoras, las oportunidades de diversificación y dinamización de las exportaciones se concentran, en todos los países, en la agricultura y agroindustria. Dentro de este grupo se identifican tanto productos de baja sofisticación asociados a las exportaciones primarias tradicionales, como otros que podrían contribuir a incrementar la complejidad de las canastas exportadoras, con mayor diferenciación de producto y valor agregado, como los alimentos preparados.

También existen oportunidades más desafiantes en otros sectores que permitirían mitigar la concentración de las exportaciones en productos agrícolas y agroindustriales, como en vehículos, autopartes, manufacturas de metal, medicamentos, plásticos y fertilizantes. Ahora bien, los esfuerzos necesarios para diversificar las exportaciones y los impactos potenciales en los valores exportados varían según el país, con Brasil, Argentina y, en menor medida, Uruguay concentrando un mayor potencial, gracias a sus perfiles exportadores relativamente más diversificados. Aun así, en todos los casos se identifican productos promisorios como alimentos preparados, lácteos, frutas, fertilizantes, manufacturas de metal o plásticos, según el país, que no solo podrían ganar mercados sino hacerlo dentro de los países del bloque.

Explorar estas oportunidades al interior del MERCOSUR y, eventualmente, de toda la región, adquiere un mayor sentido en circunstancias en las que se observa una tendencia a la reorientación de las políticas comerciales en función de objetivos nacionales y/o regionales, caracterizada por un aumento de las barreras arancelarias y políticas industriales más agresivas en sectores estratégicos, que ha derivado recientemente en una dinámica de represalias y negociaciones bilaterales que desafía el marco multilateral vigente. Esta situación vuelve a poner sobre la mesa la necesidad y urgencia de hallar canales para fortalecer los vínculos comerciales dentro del bloque y la región.

Las alianzas comerciales forjadas por los países de América Latina y el Caribe en el pasado, que en ciertos casos han generado condiciones más favorables para el comercio con países de fuera de la región que dentro de ella, podrían ser fortalecidas para potenciar los flujos intrarregionales de bienes y servicios. Este es un camino que ya han transitado con éxito otras regiones del mundo, como Asia y Europa. La profundización de la integración comercial regional posiblemente requerirá de estrategias de desarrollo productivo nacionales definidas previamente que puedan articularse entre sí, o bien un acuerdo regional más amplio que constituya un marco para configurarlas.

I. El comercio exterior del MERCOSUR ¿frente a un nuevo paradigma?

A. Actividad económica: de la recuperación a un nuevo shock

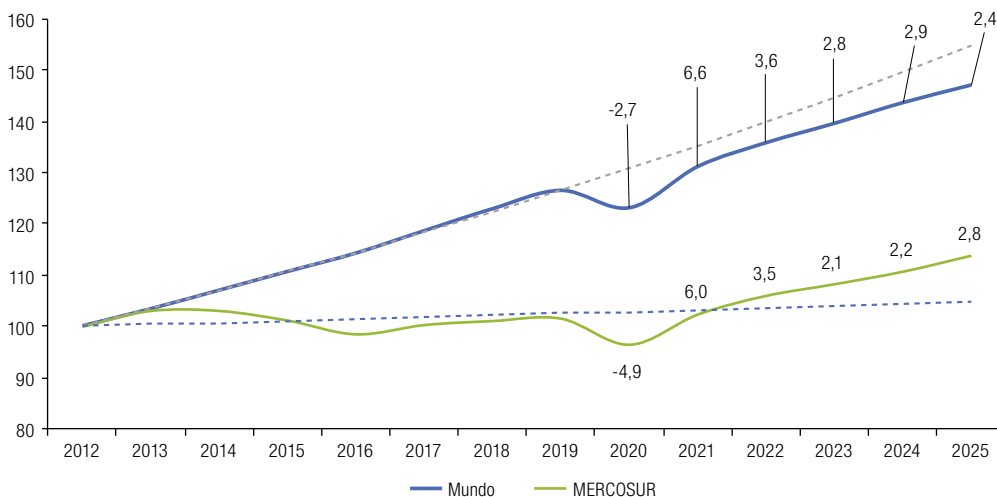
En 2024 la economía mundial creció un 2,9%, cifra que, si bien se halla por debajo de la tasa de crecimiento promedio anterior a la pandemia de la COVID-19, superó los guarismos esperados a finales de 2023. Este desempeño se vio propiciado por la disminución de la inflación, los recortes graduales en las tasas de interés y los paquetes fiscales –remanentes de las medidas implementadas frente a la guerra en Ucrania o producidos en el marco de políticas industriales y tecnológicas para acelerar la transición verde– en varias de las economías más grandes del mundo.

El desempeño de los Estados Unidos y China superó las expectativas. La economía de los Estados Unidos, impulsada por el consumo, la inversión y el gasto público, tuvo una expansión mayor a la esperada. Por su parte, la desaceleración de la actividad económica en China fue menor a la prevista, apuntalada por las inversiones del sector público y la fortaleza exportadora, que compensaron la ralentización del consumo y la debilidad persistente de su sector inmobiliario. Por el contrario, la economía de la zona euro experimentó un crecimiento acotado e inferior al proyectado, frente a la dilación en la recomposición de los ingresos reales en un contexto de tasas de interés que se han ido recortando muy gradualmente desde niveles elevados.

Gráfico 1

Crecimiento acumulado y anual del PIB MERCOSUR y mundo

(Índice 2012 = 100 y porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de FMI (2025) y Naciones Unidas (2025).

Nota: La línea punteada representa la tendencia entre 2012 y 2019.

En comparación con el promedio global, el crecimiento del MERCOSUR en 2024 fue más moderado (2,2%), con un comportamiento heterogéneo entre países. Las economías de Brasil, Paraguay y Uruguay fueron más dinámicas que la de Bolivia (Estado Plurinacional de) y la de Argentina, y esta última se contrajo (véase el cuadro 1). En Brasil, la actividad económica creció 3,4% sobre la base de mayores niveles de consumo, inversión, exportaciones y una variación del gasto público que se mantuvo en terreno positivo. Paraguay mantuvo la tasa de crecimiento económico más alta del grupo (4,2%) en el marco de una aceleración del consumo privado y público y de la inversión. En Uruguay, esta fue del 3,1% y respondió principalmente a la recuperación de las exportaciones tras la sequía del año previo, y en menor medida al crecimiento del consumo, los que más que compensaron la caída en la inversión. En el caso de Bolivia (E.P. de) la caída de las importaciones ante la escasez de divisas resultó crucial para alcanzar una tasa de crecimiento positiva (2,1%), junto con cierta expansión del consumo. La caída de la actividad económica en la Argentina (-1,7%) obedeció a la contracción del consumo, la inversión y el gasto público, parcialmente compensados por la recuperación de las exportaciones, también afectadas en 2023 por la sequía. Al tomar en cuenta a Venezuela (República Bolivariana de), habiendo sido el país con mayor crecimiento económico en 2024 (6,2%), la tasa de crecimiento promedio del bloque asciende del 2,2% al 2,9%. La mejor performance de la actividad petrolera en este último país propició una relativa estabilización macroeconómica, una baja de la inflación y un desempeño positivo del consumo y la inversión, desde niveles históricamente bajos.

Cuadro 1 Crecimiento del PIB

(Tasa de variación anual)

Países	2023	2024	2025
Argentina	-1,6	-1,7	5,0
Bolivia (Estado Plurinacional de)	3,1	2,1	1,8
Brasil	2,9	3,4	2,0
Paraguay	5,0	4,2	3,6
Uruguay	0,7	3,1	2,6
Venezuela (República Bolivariana de)	3,0	6,2	-1,5
MERCOSUR (sin incluir a Venezuela (República Bolivariana de), PIB agregado)	1,9	2,2	2,8
MERCOSUR (6 países, promedio simple)	2,1	2,9	2,3
MERCOSUR (sin incluir a Venezuela (República Bolivariana de) promedio simple)	2,0	2,2	3,0
Resto de América del Sur	0,6	1,9	2,3
China	5,2	5,0	4,6
Estados Unidos	2,9	2,8	1,6
Zona del euro	0,4	0,9	0,8
Mundo	2,8	2,9	2,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de INDEC, INE, IBGE, BCP, BCU, FMI (2025) y Naciones Unidas (2025).

Nota: El valor para el año 2024 de Bolivia se calcula sobre los primeros tres trimestres.

Al iniciarse el año 2025 las perspectivas para la actividad económica global eran de un sostenimiento del ritmo de crecimiento del año previo. Las expectativas de una ligera desaceleración en Estados Unidos, inducida por una reducción del gasto público, de una economía china cuya expansión se esperaba que siguiera moderándose, y de una leve mejora en la actividad económica en Europa a partir de la caída de la inflación y las mejoras en las condiciones de financiamiento (que prevalecerían por sobre los efectos de la consolidación fiscal) permitían anticipar un resultado de esas características, si bien sujeto a un alto grado de incertidumbre (UN DESA, 2025).

El relativo optimismo de inicios de 2025 dio paso a un panorama menos alentador entrado el segundo trimestre. La implementación de múltiples alzas arancelarias por parte de los Estados Unidos, cuyo alcance e impacto final es aún incierto, generó incertidumbre y volatilidades que traspasaron las fronteras de ese país, llevando a las autoridades nacionales, bancos centrales e institutos de estadísticas de diversos países, y organismos internacionales a revisar las proyecciones de crecimiento a la baja. A su vez, las previsiones de inflación revisadas al alza para Estados Unidos han incrementado la incertidumbre sobre el futuro de las políticas monetarias. El pesimismo sobre la evolución de la economía global se ha expresado en una reducción de la demanda de activos con mayor riesgo (con la inusual excepción de que esto también afectó a los activos estadounidenses, dando lugar a una depreciación del dólar). Esto, junto a las expectativas de una menor demanda, ha impactado negativamente sobre el precio internacional de las materias primas.

Las economías del MERCOSUR podrían verse afectadas por la ralentización del crecimiento mundial, el impacto de los mayores aranceles en sus exportaciones y la trayectoria descendente de los precios internacionales de las materias primas. Un menor crecimiento de la actividad económica de sus principales socios comerciales podría afectar las cantidades exportadas. Esta tendencia, de todos modos, podría verse contrarrestada en el caso de que los aranceles impuestos por China a los Estados Unidos generen desvíos de comercio que favorezcan al MERCOSUR. En términos de precios, la tendencia descendente de las cotizaciones de materias primas exportables observada durante 2024 no se ha revertido en los primeros meses de 2025 e incluso se ha exacerbado frente a la escalada arancelaria iniciada por Estados Unidos. Asimismo, debe considerarse que nuevas turbulencias en el escenario internacional podrían ejercer presión sobre las monedas de los países del bloque, profundizando la inestabilidad macroeconómica.

Las previsiones de crecimiento de la CEPAL para el MERCOSUR en 2025 fueron revisadas en abril de 2025 y actualmente anticipan una tasa de crecimiento económico promedio del 3,0% (excluyendo a Venezuela (República Bolivariana de)). En el caso de la economía argentina, se consolida una significativa recuperación iniciada a mediados de 2024, en el marco de un nuevo acuerdo con el FMI que ha hecho llegar al país las divisas necesarias para relajar su restricción externa. En el resto de los casos, las proyecciones han sido revisadas a la baja previendo un escenario internacional más complejo. En Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia (Estado Plurinacional de) se proyectan tasas de crecimiento levemente más bajas que las previstas en diciembre de 2024. En el caso de Venezuela (República Bolivariana de), el recorte de la tasa de crecimiento para 2025 fue muy significativo (4,6 pp.) como resultado de las medidas anunciadas por los Estados Unidos referidas al cobro de aranceles de importación adicionales (“arancel secundario”) a los países que importen petróleo venezolano.

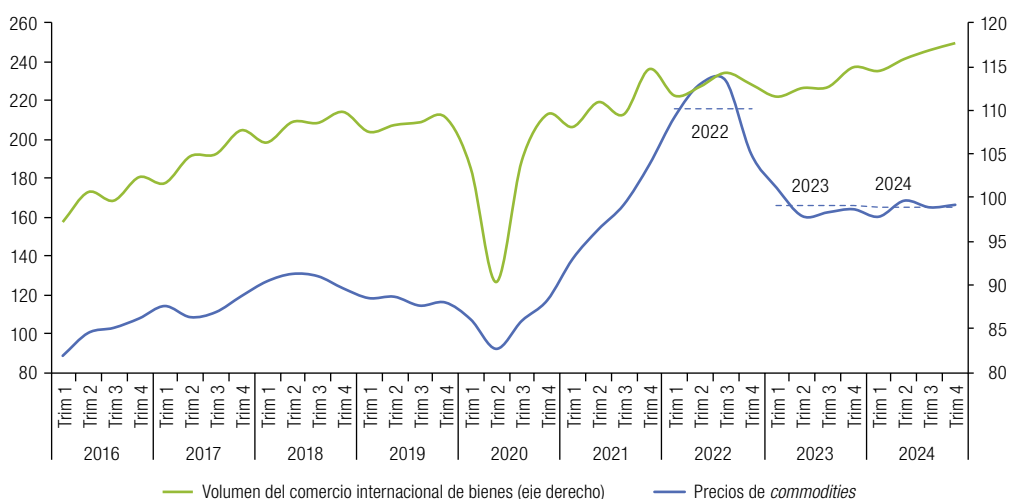
La situación macroeconómica y los resultados de las cosechas aparecen como factores clave del desempeño económico de los países del MERCOSUR en 2025. En el caso de la Argentina, se espera una recuperación de la actividad económica basada en la disminución de la inflación, la recomposición de los ingresos reales, cierto impulso dado por la expansión del crédito y mayores exportaciones hidrocarburíferas. Bolivia (Estado Plurinacional de), en un contexto de persistente escasez de divisas, mantendría su tendencia a la desaceleración. En Brasil, el crecimiento sería menor al del año previo, ante los planes de consolidación fiscal, el aumento de la tasa de interés y el impacto negativo de la escalada arancelaria, siendo Estados Unidos el segundo destino de sus exportaciones. En el caso de Paraguay, la leve desaceleración estaría asociada con un menor impulso fiscal y externo y una posible disminución de la cosecha de soja. En Uruguay, tenderían a extinguirse los efectos positivos que potenciaron el crecimiento en 2024 (sobre todo la producción agropecuaria) y se espera una disminución de la cosecha de soja, lo que daría lugar a una leve moderación del crecimiento.

B. Inserción externa del MERCOSUR: oportunidades y riesgos

El valor del comercio internacional creció 3,7% en 2024 como resultado de una recuperación del comercio de bienes y un dinamismo sostenido del de servicios. El valor del comercio de bienes tuvo una mejora del 2,0% respecto a 2023, año en el que había mostrado una caída, a partir de una expansión del 2,9% de las cantidades y una leve baja en los precios. Asia fue el principal motor de ese crecimiento, seguida por América del Norte. Los países europeos, en contraste, tuvieron un desempeño comercial negativo reflejado en una menor participación en las exportaciones e importaciones globales. En el caso de los servicios, el valor del comercio tuvo un incremento del 9,0%, explicado tanto por un mayor volumen intercambiado como por un incremento en los precios. Se destacó especialmente el dinamismo de las exportaciones asiáticas y de las importaciones de América del Sur (WTO, 2025a).

El volumen de comercio de mercancías se recuperó a pesar de la persistencia de tensiones geopolíticas que continuaron afectando el funcionamiento de las rutas marítimas y el transporte en general. Como ocurrió desde finales de 2023, la conflictividad en Medio Oriente profundizó la caída del tránsito en el Canal de Suez, obligando a las navieras a rodear el Cabo de Nueva Esperanza, redundando en mayores costos y plazos de entrega. En la primera mitad de 2024 se añadieron otras situaciones que complejizaron y encarecieron transitoriamente el transporte de mercancías como huelgas, accidentes y fenómenos meteorológicos extremos (OMC, 2024). Si bien en los primeros meses de 2025 se habían registrado conversaciones exitosas entre Estados Unidos y Omán para alcanzar un acuerdo de alto al fuego en el Mar Rojo, el recrudescimiento de la conflictividad en Medio Oriente podría dificultar la normalización del transporte internacional sino complejizarlo.

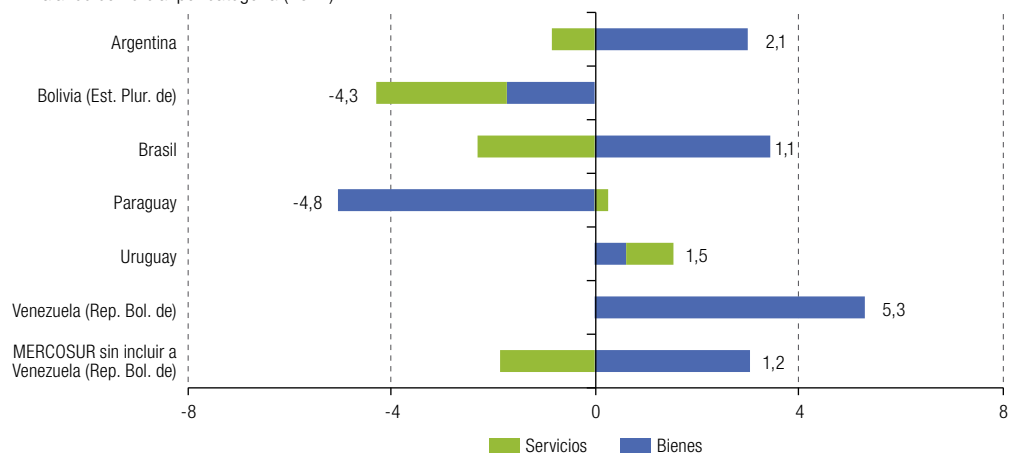
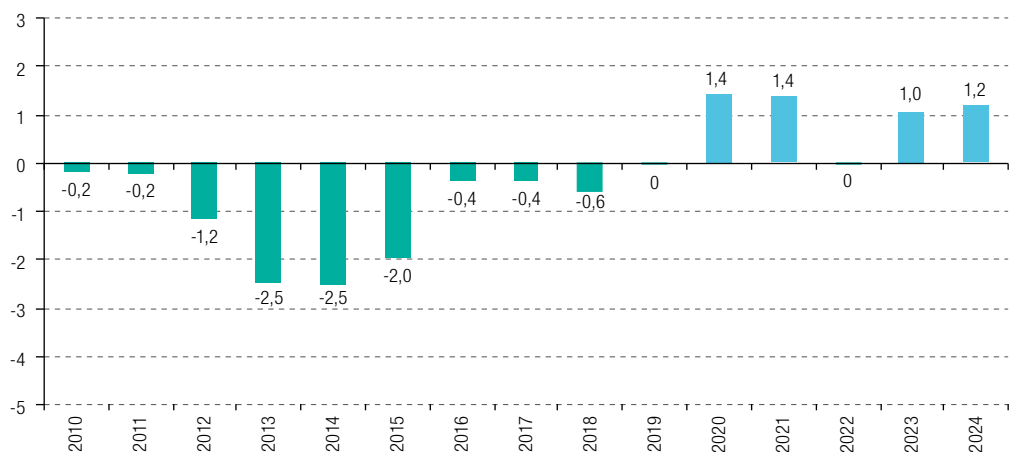
Las ventas externas de bienes del MERCOSUR crecieron un 2,1% en valor como resultado de una expansión del 6,3% en los volúmenes y un descenso del 4,0% en los precios. La expansión se debió a la mejora en las condiciones climáticas en Argentina y Uruguay, que propició una mayor oferta agropecuaria y compensó con creces las condiciones adversas en los demás miembros del bloque. Por su parte, los precios de los principales productos de la canasta exportadora del bloque se resintieron en un contexto de mayor oferta mundial, sostenimiento de tasas de interés en niveles elevados y fortalecimiento del dólar.

Gráfico 2**Índice de precios internacionales de las materias primas y volumen del comercio internacional***(Índice 2016 = 100)*

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de FMI y WEO.

Las compras externas de mercancías del MERCOSUR medidas en dólares descendieron 0,9%, a pesar de una fuerte expansión de las cantidades demandadas. El volumen de los bienes importados por el MERCOSUR se elevó en un 9,2% en 2024 y acompañó el crecimiento del nivel de actividad en la mayoría de los países miembros, mientras que los precios de dichos bienes disminuyeron un 9,3%. En un contexto de reducción de los precios de exportación e importación, los términos de intercambio tuvieron una mejora del 5,9% para el bloque, influenciados sobre todo por el desempeño de los precios del comercio exterior brasileño, sin que se verificara una mejora semejante en el resto de los países del grupo. Esta trayectoria de los términos de intercambio dio lugar a una ampliación del superávit comercial de mercancías del grupo en 2024, incluso en el marco de un fuerte dinamismo importador.

En cuanto al comercio de servicios, los valores exportados por el MERCOSUR moderaron su ritmo de crecimiento en 2024, mientras que los valores importados se aceleraron. Las ventas externas de servicios del bloque, que habían crecido al 13,2% en 2023, desaceleraron su crecimiento al 6,0% en 2024, ritmo que se ubicó por debajo del promedio mundial (del 9,0%). Las importaciones de servicios del bloque, en contraposición, registraron un ascenso del 10,7% en 2024 que casi duplicó el del año anterior (6,0%). Esto derivó en una profundización del déficit de servicios, que fue el más abultado desde la salida de la pandemia (-1,9% del PIB). Aun así, en términos netos el resultado comercial fue superavitario en 1,2% del PIB, como resultado del balance positivo en el intercambio de bienes.

Gráfico 3**Balance comercial de bienes y servicios en el MERCOSUR***(En porcentaje del PIB)***A. Balance comercial por categoría (2024)****B. Evolución del balance comercial**

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de COMTRADE, FMI, INDEC, MDIC, BCB, BCP, BCU y Uruguay XXI.

El desempeño del comercio exterior del MERCOSUR en 2025 estará necesariamente influenciado por el devenir de las tensiones geopolíticas y la redefinición de las reglas del juego para el comercio internacional. Al momento de redactar este boletín (junio de 2025), la nueva administración de Estados Unidos había impuesto aranceles a las importaciones provenientes de todos sus socios comerciales, manifestando el objetivo de alcanzar un comercio exterior más equilibrado, aunque excluyendo a una serie de productos cuya provisión es considerada fundamental para la seguridad energética y otros objetivos. A comienzos de abril se establecieron aranceles proporcionales al déficit comercial bilateral

con cada país (denominados por esta razón “aranceles recíprocos”) –que perjudicaban relativamente menos a los países del MERCOSUR y la región–. Sin embargo, su entrada en vigor se pospuso hasta el 9 de julio y luego prorrogada hasta el 31 del mismo mes a fin de sostener negociaciones bilaterales con los países potencialmente afectados. Mientras tanto, los “aranceles recíprocos” fueron reemplazados por un arancel adicional del 10% aplicado a casi todos los países¹, aunque en julio algunos países y agrupaciones, entre ellos el Brasil, México, y la Unión Europea, fueron notificados de aranceles superiores a implementarse a partir del 10 de agosto. También se impusieron aranceles adicionales de entre 25% y 50% al acero, el aluminio, los automóviles y las autopartes.

Cerca de un 10% de las exportaciones de bienes del MERCOSUR se destinan a los Estados Unidos. De ese universo, que en 2024 alcanzó los 48.600 millones de dólares, un 69% afronta aranceles adicionales. La importancia del mercado estadounidense para las exportaciones del MERCOSUR varía entre países, siendo mayor al 10% en el caso de Brasil, pero menor para Argentina y Uruguay y aún menos gravitante para Paraguay o Bolivia (E.P. de), países que destinan menos del 4% de sus ventas externas a ese mercado. Analizando al MERCOSUR en forma conjunta, un 12% de lo exportado a Estados Unidos fue gravado con un arancel del 25% o más, otro 56% enfrenta aranceles del 10% y, el 32% restante, ha quedado exceptuado. Entre las excepciones relevantes para el MERCOSUR se cuentan la energía, los combustibles y los minerales críticos para la producción de baterías, mientras que los sectores de acero, aluminio y automotriz quedaron gravados con alícuotas mayores². Los rubros afectados enfrentarán mayores dificultades para acceder al mercado estadounidense.

A nivel global, la escalada arancelaria en los Estados Unidos tendría efectos negativos sobre el comercio internacional, sobre todo si ello genera represalias por parte de otras economías. La OMC redujo sus proyecciones de crecimiento de los volúmenes de mercancías exportados a nivel mundial del 2,7% al -0,2% en el mes de abril. El organismo recortó también su previsión para el volumen de exportaciones mundiales de servicios del 5,1% al 4,0% por la erosión que anticipa que tengan, sobre todo, las actividades de transporte y otros servicios directamente asociados a los flujos de mercancías. En una actualización difundida en julio, el organismo revisó levemente al alza su proyección de crecimiento del volumen del comercio de bienes para 2025 al 0,1% (WTO, 2025b).

Los datos preliminares del intercambio comercial global reflejan una leve expansión en los primeros meses de 2025. Según estimaciones de la UNCTAD, el volumen del comercio internacional de bienes habría registrado un crecimiento desestacionalizado del 0,5% y 1,7% en el primer y segundo trimestres de 2025, impulsados por la mayor resiliencia de las economías emergentes y el adelantamiento de flujos comerciales hacia Estados Unidos en los primeros meses del año.

¹ Las principales excepciones son China, a la que se le aplicó un arancel mayor, y Canadá y México, que reciben un trato más favorable en el marco de su tratado de libre comercio trilateral con Estados Unidos (T-MEC).

² En enero de 2018, durante el primer mandato de Trump, se estableció un arancel del 25% a los productos de acero y se impuso también un arancel del 10% al aluminio. Progresivamente fueron implementándose excepciones, que incluyeron cuotas de exportación para Brasil y Argentina. Estas excepciones fueron eliminadas en 2025 y actualmente las importaciones tanto de productos de aluminio como de acero enfrentan un arancel adicional del 50%.

En el primer cuatrimestre de 2025, el MERCOSUR experimentó un incremento interanual del 0,3% en los valores exportados, equivalente a 400 millones de dólares. El comportamiento exportador de los países del MERCOSUR fue heterogéneo. El principal impulso vino dado por Argentina, donde las ventas al exterior crecieron un 5,8%, a partir del dinamismo de las exportaciones de petróleo y gas y el buen desempeño de las manufacturas. También crecieron un 5,5% las exportaciones de Uruguay, impulsadas por los mayores precios de la carne bovina. En cambio, en Brasil las exportaciones se redujeron un 0,7%, ante la disminución de los precios del café y la caída en las ventas de jugo de naranja. También cayeron un 5,6% las exportaciones de Paraguay, ante la caída de los volúmenes exportados de soja, pero también de sus precios, y un 8,3% en Bolivia (E.P. de), en sintonía con la caída tendencial de las exportaciones hidrocarburíferas.

En el mismo período, los valores importados por el MERCOSUR tuvieron un incremento mucho más significativo, tanto en términos relativos como absolutos. Estos crecieron 13,5% (+15.300 millones de dólares) siendo Brasil el principal impulsor, con una expansión del 10,4% motivada sobre todo por la adquisición de maquinaria y vehículos. En Argentina, las importaciones aumentaron un 35,7%, reflejando la recuperación económica tras la recesión de 2024 y la apreciación cambiaria. También se observaron aumentos significativos en las importaciones de Uruguay (+13,6%) y Paraguay (+8,2%), impulsados por mayores compras de maquinaria y vehículos. En sentido contrario, Bolivia (Estado Plurinacional de) registró una contracción del 11,7% en sus importaciones, en un contexto marcado por las restricciones externas asociadas a la crisis de balanza de pagos que el país transita.

La escalada arancelaria a nivel global plantea riesgos significativos para los países del MERCOSUR, aunque también abre ciertas oportunidades. Las exportaciones hacia Estados Unidos se verán afectadas por los nuevos aranceles, pero en algunos sectores la carga arancelaria aplicada al MERCOSUR será relativamente menor que la impuesta a otros países, lo que podría mejorar la competitividad del bloque. Al mismo tiempo, las represalias comerciales adoptadas por algunos países –como el caso de China, donde los productos agropecuarios de origen estadounidense enfrentan aranceles superiores al 20%, mientras que el MERCOSUR abona entre el 3% y el 12%– podrían permitir al MERCOSUR reemplazar parcialmente las exportaciones estadounidenses en determinados sectores, especialmente en productos primarios como soja, maíz, trigo o petróleo. En el caso de las manufacturas, los riesgos son mayores, ya que se espera que el exceso de oferta de China ejerza una presión a la baja sobre los precios internacionales, profundizando la presión sobre el entramado productivo regional.

En contraste con los desafíos que representa para el bloque el viraje de la estrategia comercial de los Estados Unidos, la reducción de la relevancia de la agenda ambiental por parte de ese país podría abrir puertas en sectores vinculados a las energías renovables. Los recortes anunciados por el gobierno estadounidense de subsidios para el fomento de inversiones para desarrollar y ampliar la capacidad productiva en tecnologías limpias podrían generar espacio para una mayor participación de los países de la región que impulsan su desarrollo. En este sentido, se destacan los esfuerzos llevados adelante por Brasil en el marco del “Plan de Transformación Ecológica” y de la “Nueva Industria Brasil” para financiar proyectos

innovadores para el desarrollo de métodos y equipamiento requeridos para la generación de energías solar, eólica, bioenergía, hidrógeno, almacenamiento energético y tecnologías para la captura, almacenamiento y aprovechamiento de carbono.

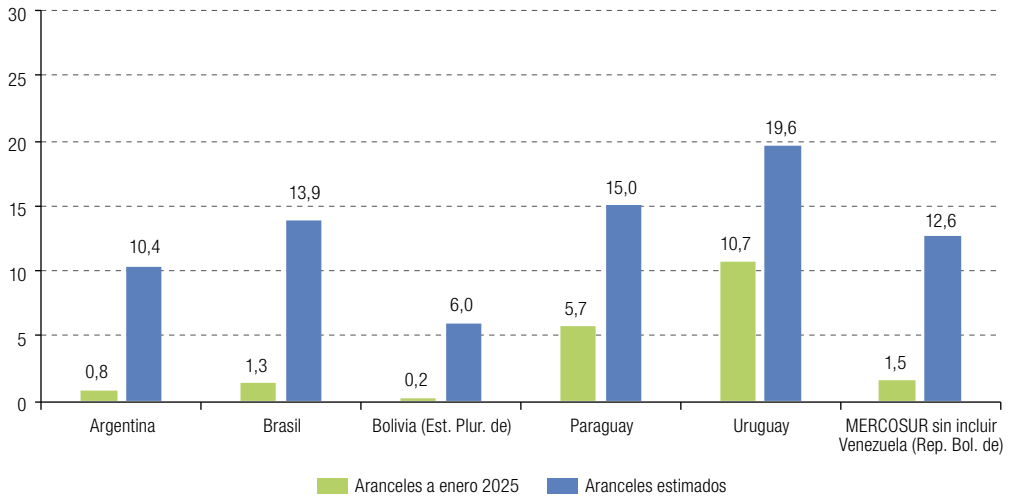
C. Efectos directos e indirectos de la escalada arancelaria³

El 2 de abril de 2025, la administración entrante en Estados Unidos impuso aranceles generalizados a las importaciones, en función del déficit con cada socio comercial. Los países del MERCOSUR fueron gravados con la tarifa mínima, un 10%, excepto Venezuela (República Bolivariana de) con un 15%. El 9 de abril, sin embargo, se anunció una pausa por 90 días –de momento prorrogada, al menos, hasta el cierre del mes de julio–, con una extensión a todos los países de la tarifa del 10%, abriendo una ventana para negociar bilateralmente. A China, luego de una escalada de represalias arancelarias entre ambos países, se le impuso un arancel del 145%, que, luego de negociaciones, fue reducido al 55% en el mes de junio, mientras que este último país cobrará un 10% a los Estados Unidos.

El arancel promedio ponderado cobrado por los Estados Unidos a las exportaciones del MERCOSUR aumentó desde un nivel de 1,5% en enero, al 12,6% en junio de 2025. Esto refleja el alza de aproximadamente 10 puntos porcentuales en el arancel aplicado por Estados Unidos a casi todos sus socios comerciales, aunque la situación varía ampliamente entre los países miembros del grupo en función de sus respectivas canastas exportadoras. En el caso de Bolivia (E.P. de), el alza fue inferior a 10 puntos porcentuales debido a que sus exportaciones a Estados Unidos tienen una fuerte presencia de productos exceptuados de las alzas. En Argentina los productos exceptuados también tienen un peso significativo, sin embargo, la importancia del aluminio lo contrarresta, por lo que el incremento ronda los 10 puntos porcentuales. Uruguay y Paraguay ya enfrentaban los mayores aranceles promedio a comienzos del 2025, en gran parte porque sus exportaciones de carne bovina pagaban aranceles superiores al 20%. Por último, en el caso de Brasil, el aumento excede los 10 puntos porcentuales, debido a la importancia de las exportaciones de acero y aluminio (véase el gráfico 4).

Casi el 7% de las exportaciones totales de bienes del MERCOSUR (31.600 millones de dólares) quedaron directamente impactadas por los nuevos aranceles para ingresar al mercado estadounidense. Estas tarifas, que van del 10% al 50%, afectarán de manera significativa a sectores clave como hierro y acero, maquinaria, aeronaves, aluminio, combustibles, equipamiento eléctrico, café, celulosa, carne, vehículos y autopartes, manufacturas de caucho y azúcar (gráfico 5B). Dada la baja incidencia de autos y autopartes en las exportaciones del grupo a los Estados Unidos, el grueso de los efectos negativos se concentra en hierro y acero, aluminio, maquinaria y equipo, y aeronaves, siendo mucho más afectadas empresas brasileñas, y en menor medida de la Argentina.

³ Las estimaciones presentadas en esta sección fueron elaboradas en base al comercio entre los países del MERCOSUR y Estados Unidos en 2023. Estas tienen en cuenta, además de los aranceles por país anunciados el día 2 de abril de 2025 (considerando las excepciones sectoriales correspondientes), los aranceles al aluminio establecidos el 7 de marzo previo, los aranceles al sector automotriz anunciados el 26 de marzo, las excepciones a las importaciones de productos electrónicos implementada el día 5 de abril, el incremento a los aranceles al aluminio y el acero hasta el 50% el día 3 de junio, y la negociación con China que llevó los aranceles al 55%.

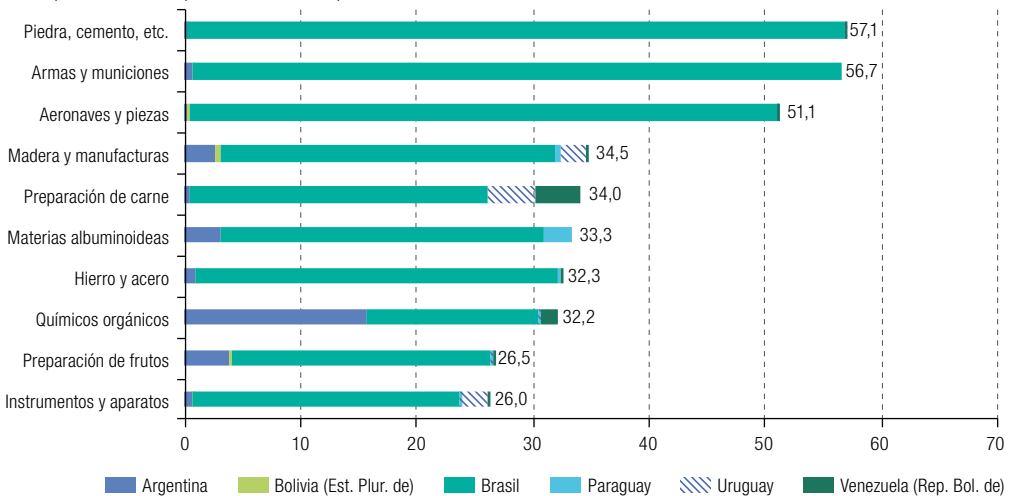
Gráfico 4**Arancel promedio ponderado en los Estados Unidos***(MERCOSUR, en porcentajes)*

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de información de la Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos y BACI.

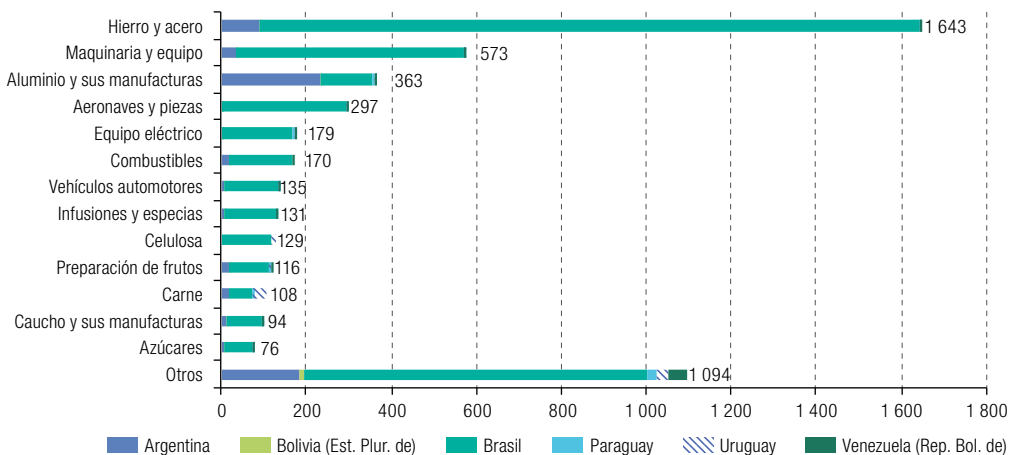
Nota: Los aranceles de enero 2025 se calculan dividiendo el monto cobrado a cada país por concepto de aranceles por el total de las importaciones desde ese país.

Gráfico 5**Recaudación arancelaria estimada sobre las importaciones del MERCOSUR***(En porcentajes)*

A. Proporción de las exportaciones del bloque destinadas a Estados Unidos



B. Aranceles estimados



Fuente: Elaboración propia sobre la base de CEPIL.

Nota: La carga arancelaria surge de multiplicar el incremento del arancel por el valor exportado a EEUU en 2023. Este sería el impacto de los aranceles en las exportaciones del bloque si los volúmenes y precios de exportación se mantuvieran en niveles de ese año.

La carga arancelaria total estimada que deberán enfrentar las firmas exportadoras asciende a 5.100 millones de dólares anuales, lo que implica un arancel implícito adicional del 11,1%. Se espera un mayor impacto en Brasil, principal exportador del bloque, con particular incidencia de los productos metalúrgicos y la maquinaria y equipo en sus exportaciones. El impacto en las exportaciones brasileñas será el mayor tanto en términos absolutos –con mayores montos exportados sujetos a aranceles– como relativos, dada la importancia en su canasta exportadora del hierro y el acero, lo que implicará una tarifa adicional mayor (12,6%) a la del conjunto del bloque. Argentina se verá particularmente expuesta en los rubros del aluminio y químicos orgánicos (especialmente hormonas); Bolivia (E.P. de), en quinoa y estaño; Paraguay, en manufacturas de cuero y materias albuminoideas; y Uruguay, en carne y grasa bovina.

Si en agosto Estados Unidos restituyera los aranceles anunciados el 2 de abril, podría mejorar la competitividad relativa del MERCOSUR como proveedor del mercado estadounidense. Los “aranceles recíprocos” establecidos inicialmente por Estados Unidos gravaron a los países del MERCOSUR –con excepción de Venezuela (República Bolivariana de)– con la tarifa mínima. En ese escenario, el diferencial arancelario entre el MERCOSUR y otros países del mundo podría traducirse, de manera indirecta, en una mejora en la competitividad relativa del bloque sudamericano para acceder al mercado estadounidense. Esta mejora puede producirse en relación con países que previamente enfrentaban aranceles similares a los del MERCOSUR o bien con países que contaban con preferencias relativas otorgadas mediante acuerdos comerciales preexistentes con Estados Unidos y que, en este nuevo contexto, también abonarían un arancel. Esto podría dar lugar a un incremento de las exportaciones, especialmente en aquellos sectores en los que el MERCOSUR se especializa y las importaciones de Estados Unidos provienen de países a los que, de no lograr acuerdos, se les cobrará un arancel elevado (véase el cuadro 2).

Cuadro 2

Sectores con oportunidades de exportación del MERCOSUR a Estados Unidos

Producto	Importaciones Estados Unidos (En millones de dólares)	Exportaciones MERCOSUR- Estados Unidos (En millones de dólares)	Tarifa ponderada (En porcentajes)	Tarifa MERCOSUR (En porcentajes)	Principal proveedor	Principal exportador MERCOSUR
Camarones/gambas cocidos con cáscara	6 253	1 493	22,7	10,8	India	Argentina
Tractores con pala frontal	4 162	914	25,1	10,0	Japón	Brasil
Muebles de madera para dormitorio	3 767	305	35,2	10,0	Vietnam	Brasil
Arroz semiprocésado o totalmente molido	2 089	811	31,8	10,0	Tailandia	Uruguay, Paraguay, Argentina
Artículos de aluminio hogareños	1 494	123	91,4	50,0	China	Brasil
Envases plásticos para transporte o empaque	1 412	227	23,8	10,0	China	Uruguay, Paraguay
Bulldozers sobre orugas	1 349	536	25,0	10,0	Japón	Brasil
Herbicidas y reguladores de crecimiento	1 184	333	26,8	10,0	India	Brasil, Argentina
Jugos frutales o vegetales	944	179	26,7	10,0	Tailandia	Brasil, Argentina
Apisonadoras y rodillos autopropulsados	903	87	24,5	10,0	Alemania	Brasil

Fuente: Elaboración propia en base a CEPIL.

Nota: se presentan los productos en los que Estados Unidos importó un total de más de 650 millones de dólares en 2023, el MERCOSUR en su conjunto tiene una ventaja comparativa revelada, y en los que el diferencial entre el arancel a aplicar al total de las importaciones y al MERCOSUR es mayor que 10 puntos porcentuales.

En un escenario como ese, Brasil se perfila como el principal beneficiario potencial, dada la mayor diversificación de sus exportaciones. Tomando los valores exportados en 2023 como base de cálculo para la estimación de oportunidades a partir de un diferencial arancelario a favor, podría esperarse, por ejemplo, una ventaja competitiva significativa en muebles de madera para dormitorio, rubro en el que Estados Unidos importó por un valor de aproximadamente 3.500 millones de dólares en aquel año, principalmente desde Vietnam, país que en un escenario arancelario como el del 2 de abril –que podría relajarse parcialmente tras conversaciones bilaterales en curso– pasaría a enfrentar un arancel del 46%, frente al 10% del MERCOSUR. Otros productos de importancia para el bloque que tendrían una mayor ventaja en el acceso a los Estados Unidos son los tractores, artículos de aluminio, bulldozers y herbicidas.

Los demás países del bloque también podrían beneficiarse, aunque con márgenes más acotados⁴. Argentina podría ganar participación en el mercado de camarones y gambas y de herbicidas, así como en otros productos con menores volúmenes de importaciones estadounidenses

⁴ Se excluyen los sectores donde el principal exportador es Venezuela (República Bolivariana de), dada la vigencia de las sanciones implementadas por Estados Unidos.

como peras y cueros. Uruguay presenta oportunidades en el arroz y los envases plásticos, y en mercados más pequeños como el de pescados congelados o la lana peinada. Y en Paraguay, aparecen oportunidades en el arroz y las semillas de sésamo. Bolivia (E.P. de), por su parte, no presenta oportunidades claras debido a la concentración de su canasta exportadora en gas natural. Sin perjuicio de las oportunidades que un diferencial arancelario podría generar, es importante señalar que la ausencia de un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos limita las posibilidades de que el bloque pueda beneficiarse de manera significativa, excepto que la ampliación de la lista de excepciones al arancel externo común del MERCOSUR (ver sección II) abra la puerta a una negociación que permita reducir el arancel del 10% estipulado inicialmente y que esto mejore en mayor medida la ventaja arancelaria relativa del bloque.

En un escenario extremo como el planteado, estos sectores no solo enfrentarían posibles oportunidades, sino también los riesgos de una sobreoferta global. A medida que los principales productores globales encuentren dificultades para acceder al mercado estadounidense, podrían verse forzados a reducir sus precios y redirigir sus exportaciones hacia mercados alternativos, incluyendo el MERCOSUR. Esta dinámica resulta particularmente crítica en sectores en los que Estados Unidos adquiere una parte relevante de la producción global, como ciertos insumos de acero para la industria petrolera, productos de aluminio, y vehículos de carga, aunque también podría tener el efecto positivo de reducir los precios de estos productos en los mercados locales.

Otro de los efectos indirectos que puede esperarse para el MERCOSUR de la escalada arancelaria es la baja de los precios internacionales de las materias primas, como resultado de un menor crecimiento global y una mayor volatilidad macroeconómica internacional. Desde la asunción del nuevo gobierno en los Estados Unidos el 20 de enero y hasta el 3 de abril, día posterior al anuncio de los “aranceles recíprocos”, los precios internacionales de las principales materias primas exportadas por el MERCOSUR cayeron. Si se mantuvieran las bajas relativas observadas en ese período –mayores al 10% para los hidrocarburos y de entre 5% y 8% para las materias primas alimenticias–, las exportaciones de Brasil, Bolivia (E.P. de), Argentina y Venezuela (República Bolivariana de), exportadores netos de combustibles, podrían verse especialmente afectadas. Paraguay y Uruguay, si bien también se verían afectados, podrían ver un beneficio neto al reducirse los precios de importación de petróleo y gas, lo que motivaría una mejora de sus términos de intercambio. Este escenario para los precios de los hidrocarburos podría modificarse de sostenerse el incremento del precio del petróleo evidenciado en junio de 2025 frente al recrudecimiento de la conflictividad en Medio Oriente.

Un escenario final que se parezca más al vigente actualmente de suspensión de los “aranceles recíprocos” permite imaginar un impacto significativo negativo en el comercio exterior del bloque. Esto obedecería tanto a la posible reducción de exportaciones como a incrementos de importaciones causados por desvíos de comercio. Más allá del impacto cuantitativo de las tendencias mencionadas, uno de los efectos esperables es una inserción externa más primarizada, siendo que los riesgos, tanto por el foco de los aranceles como por el desvío de comercio esperado, se concentran en productos manufactureros. El desvío de comercio, sobre todo desde China y otros países de Asia, pondrá presión al flujo intrarregional, especialmente de insumos intermedios (productos de acero, aluminio, químicos, entre otros).

D. Radiografía del comercio exterior del MERCOSUR en 2024

1. Las exportaciones de bienes, marcadas por las condiciones climáticas y los precios internacionales

En 2024, las exportaciones de bienes de los miembros activos del MERCOSUR totalizaron los 449.650 millones de dólares, posicionándose 2,1% por encima de 2023. El comportamiento de estos flujos fue heterogéneo entre los países miembros, con una importante recomposición de los valores exportados por Argentina y Uruguay, caídas significativas de los de Bolivia (Estado Plurinacional de) y Paraguay y un leve descenso de los de Brasil. Como se mencionó, a nivel de grupo, la ampliación de los volúmenes comercializados (+6,3%) estuvo compensada por el descenso de los precios (-4,0%). Al incluir a Venezuela (República Bolivariana de), la suba de exportaciones del grupo asciende al 3,0%.

Las exportaciones de todos los miembros del MERCOSUR se vieron afectadas por el descenso de los precios internacionales de las materias primas exportadas. Esto ocurrió en el marco del sostenimiento de tasas de interés en niveles elevados durante la mayor parte del año, factor que suele producir un impacto negativo sobre los precios de las materias primas. Los mayores descensos se observaron en las materias primas agrícolas, con caídas de más del 20%. Fueron más moderadas las bajas de minerales metálicos e hidrocarburos. En el caso del mineral de hierro y el petróleo, ambos productos de importancia en la canasta exportadora del bloque, sus precios descendieron 7,7% y 2,9%. La excepción estuvo dada por el precio de la carne bovina con incrementos registrados de hasta el 16%.

La mejora en las condiciones climáticas para los productos agrícolas en Argentina y Uruguay permitió que se recuperen los volúmenes exportados por el bloque. Luego de atravesar una aguda crisis por sequía el año previo, se produjo una recomposición de las ventas externas de soja y trigo. Esa mejora se vio contrarrestada por la menor producción agrícola de Brasil, Paraguay y Bolivia (E.P. de), afectada por las condiciones extremas del clima. El exceso de lluvias en el sur de Brasil comprometió la primera cosecha de maíz y soja, mientras que las altas temperaturas y la escasez de agua impactaron negativamente en la segunda cosecha de maíz y trigo. La insuficiencia de agua también afectó las cosechas de maíz en Paraguay y de soja en Bolivia (E.P. de). En este último país, la conflictividad en torno de la ocupación de tierra habría sido un factor adicional de la caída en la producción⁵.

El descenso de los precios internacionales de los productos agrícolas prevaleció por sobre la mayor oferta. Los volúmenes de soja y trigo exportados por el MERCOSUR crecieron a partir del impulso que tuvo la producción en Argentina y Uruguay, mientras que, en el caso del maíz, primó la caída en las cosechas en Brasil y Paraguay. Más allá del desempeño diferenciado entre cultivos, la mejoría neta de la oferta se vio neutralizada por el descenso generalizado de los precios y dio lugar a caídas en los valores exportados de los principales cereales y oleaginosas (véase el cuadro 3).

⁵ La Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo denunció que, por la toma de tierras en el norte del país, han disminuido las tierras cultivables y la producción de granos.

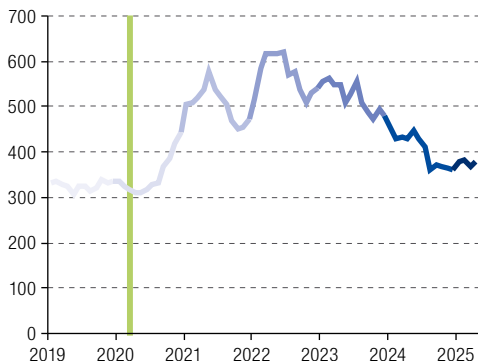
Gráfico 6

Precios de las principales materias primas de exportación del MERCOSUR

(En dólares corrientes - enero 2019 a abril 2025)

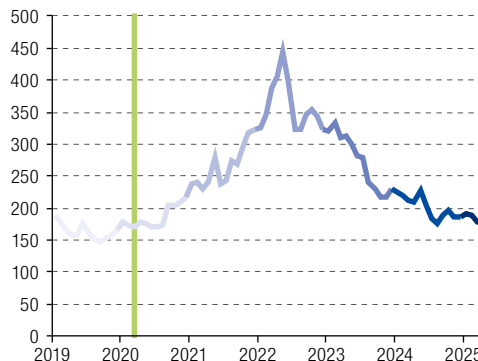
A. Soja

(En dólares/tonelada)



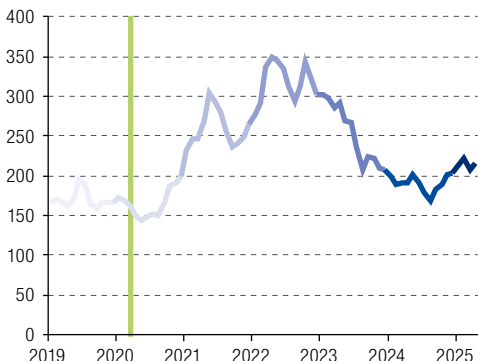
B. Trigo

(En dólares/tonelada)



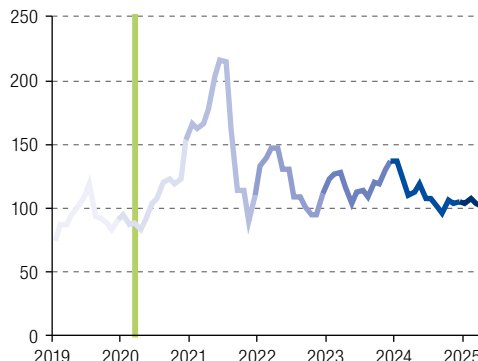
C. Maíz

(En dólares/tonelada)



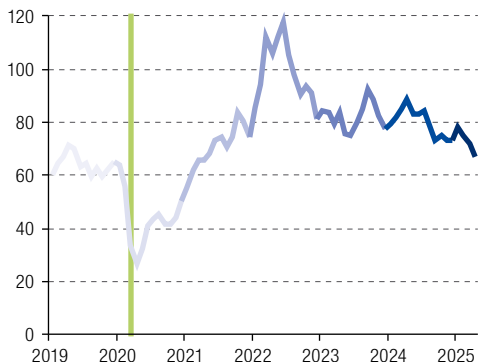
D. Hierro

(En dólares/tonelada)



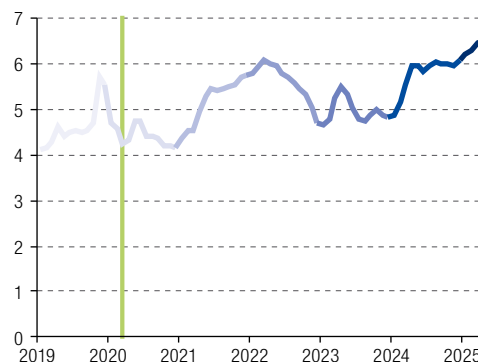
E. Patrónleo

(En dólares/tonelada)



F. Carne vacuna

(En dólares/kilogrammo)



— 2019 — 2020 — 2021 — 2022 — 2023 — 2024 — 2025

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de FMI.

Cuadro 3

Variación de las exportaciones de los principales productos en los países del MERCOSUR (2024)

(En valores absolutos y tasa de crecimiento interanual)

Categoría	Argentina	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Brasil	Paraguay	Uruguay	Total
Café	-	-	4 022	-	-	4 022
	-	-	▲ 55%	-	-	▲ 55%
Combustibles	1 652	-455	2352	-	-	3 549
	▲ 25%	▼ -21%	▲ 4%	-	-	▲ 6%
Pasta de madera	-32	-	2 600	-	657	3 225
	▼ -21%	-	▲ 36%	-	▲ 35%	▲ 35%
Azúcar	243	-17	2 858	-	-	3 084
	▲ 545%	▼ -27%	▲ 18%	-	-	▲ 19%
Carne bovina	239	54	2162	190	-29	2 615
	▲ 9%	▲ 42%	▲ 23%	▲ 12%	▼ -1%	▲ 16%
Aceite de soja	2 164	-182	-1 201	-107	-	674
	▲ 52%	▼ -32%	▼ -48%	▼ -21%	-	▲ 9%
Plata	99	316	-	-	-	415
	▲ 26%	▲ 36%	-	-	-	▲ 33%
Harina y pellets de soja	2 556	-376	-1 808	-290	-	81
	▲ 32%	▼ -41%	▼ -16%	▼ -33%	-	▲ 0%
Zinc	-	89	-	-	-	89
	-	▲ 7%	-	-	-	▲ 7%
Leche	41	-	-	-6	6	41
	▲ 8%	-	-	▼ -11%	▲ 1%	▲ 4%
Automotores y autopartes	276	-	-730	-	124	-330
	▲ 3%	-	▼ -6%	-	▲ 29%	▼ -2%
Oro	896	-1 799	474	-	-	-429
	▲ 39%	▼ -72%	▲ 14%	-	-	▼ -5%
Hierro	-	-	-748	-	-	-748
	-	-	▼ -2%	-	-	▼ -2%
Energía eléctrica	-	-	-362	-791	113	-1 040
	-	-	▼ -65%	▼ -26%	▲ 539%	▼ -28%
Maíz	907	-	-5 433	-428	-	-4 955
	▲ 14%	-	▼ -40%	▼ -57%	-	▼ -24%
Soja	982	-141	-10 305	-252	769	-8 947
	▲ 96%	▼ -63%	▼ -19%	▼ -7%	▲ 189%	▼ -15%

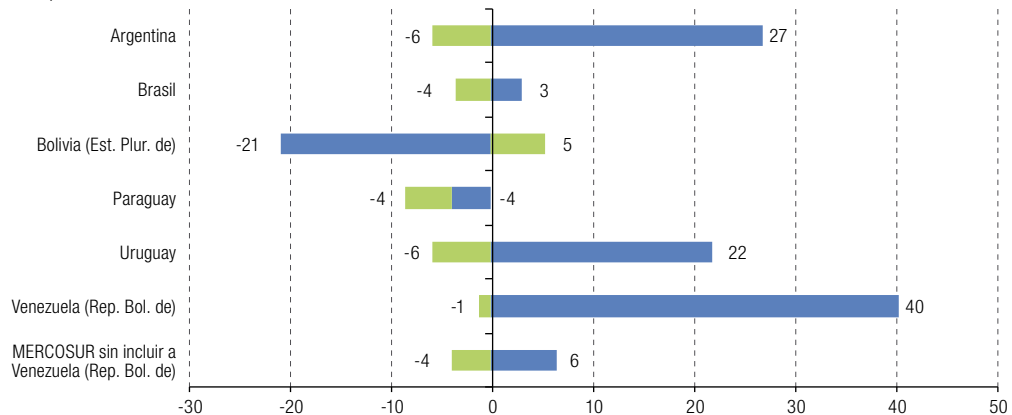
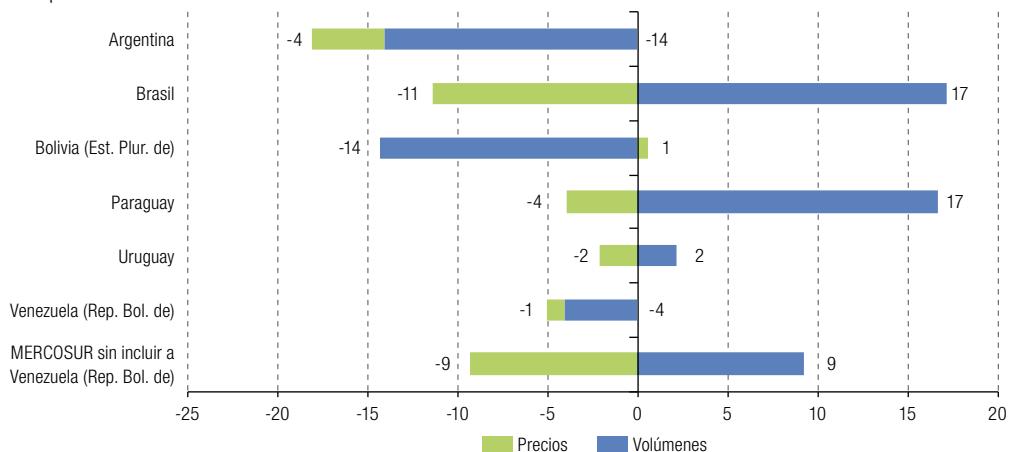
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de COMTRADE, INDEC, INE, MDIC, BCP y Uruguay XXI. Se excluyen aquellas operaciones menores a 10 millones de dólares en 2023 y 2024.

Con la caída de los precios de los cereales y las oleaginosas compensando la mejora de las cosechas, el crecimiento del valor exportado de bienes respondió al crecimiento de otros productos de la canasta exportadora. Contribuyeron a expandir las ventas externas del bloque la cotización internacional del café (aumentó más del 70% en ciertas variedades), la expansión de las capacidades productivas y los volúmenes exportados de hidrocarburos y celulosa –en el último caso, además, operó un ascenso en el precio internacional del orden del 10%–, una oferta récord de azúcar y una mayor capacidad exportable y precios en alza de la carne bovina.

El análisis país por país indica que las exportaciones argentinas aumentaron en 13.000 millones de dólares (19,4%) respecto a 2023, sobre la base de la normalización de la producción agropecuaria tras la sequía. La caída de 5,8% en los precios se vio más que compensada por una mejora del 26,7% en las cantidades exportadas. El mayor crecimiento estuvo dado por la venta de productos del complejo soja y de trigo y maíz. También aumentaron las exportaciones de hidrocarburos ante el dinamismo de la producción en la formación geológica Vaca Muerta y la concreción de obras de infraestructura para la evacuación de petróleo y gas, así como las de oro. Las caídas más marcadas se observaron en las exportaciones de tubos sin costura, carbonato de litio (ante los menores precios internacionales, mientras que las cantidades exportadas aumentaron), y plata. Las exportaciones argentinas crecieron prácticamente a todos los destinos; los envíos a Asia y la Unión Europea, mercados importantes para los productos agropecuarios, se expandieron en 5.500 y 1.500 millones de dólares respectivamente, y también crecieron las ventas al MERCOSUR (en 2.000 millones), impulsadas por envíos del sector automotor, trigo y aluminio.

En Uruguay las exportaciones tuvieron un crecimiento anual cercano a los 1.650 millones de dólares (14,5%) explicado en más de la mitad por la mayor oferta agrícola. En un contexto de precios descendentes (-6%), las cantidades exportadas se expandieron 21,8%. Más de la mitad del crecimiento de las ventas externas en dólares es atribuible a los envíos de soja y trigo, cerca de un 40% a los de pasta celulósica –en un contexto de mayor oferta a partir de la inauguración de una nueva planta y precios en ascenso– y lo restante a vehículos y energía eléctrica, que también tuvieron comportamientos interanuales positivos. Contrarrestaron parcialmente la expansión las caídas en las ventas externas de otras semillas oleaginosas y carne bovina. Dada esa recomposición de las exportaciones por tipo de bien, fueron los envíos a China los que más crecieron (630 millones de dólares) a partir de mayores envíos de soja, seguidos por los dirigidos a los Estados Unidos (325 millones) –en base a las ventas de carne bovina y celulosa–, a Argentina (220 millones) –sobre todo por los mayores flujos de soja y energía eléctrica– y a Brasil (160 millones) –por ventas de vehículos.

Las exportaciones de Brasil tuvieron una caída de 2.600 millones de dólares en 2024 (-0,8%). Si bien las cantidades exportadas por el país crecieron en un 3,0%, los precios descendieron 3,6%. Las principales mejoras en los valores exportados se dieron en rubros primarios o sus derivados, como café, pasta de madera, azúcar, combustibles y carne bovina. En contraste, como se mencionó, sufrieron caídas las ventas del complejo sojero y el maíz, además de las de hierro. En base a esos desempeños las exportaciones a Asia (excluyendo China) crecieron en 5.300 millones de dólares a partir de las mayores exportaciones de azúcar, algodón, combustibles y café. También aumentaron las exportaciones a Estados Unidos y la Unión Europea (en 3.400 y 1.900 millones, respectivamente) impulsadas por las ventas de petróleo y café y a África (en 2.700 millones). En contraste, se redujeron notablemente las exportaciones a China (en 9.900 millones), principal destino de la soja y el maíz. Las exportaciones al MERCOSUR cayeron en 3.800 millones de dólares, en el marco del derrumbe de las exportaciones de soja y energía eléctrica a la Argentina, una vez regularizada la provisión interna en este último país.

Gráfico 7**Descomposición de la variación de las exportaciones e importaciones del MERCOSUR (2025)***(En porcentajes)***A. Exportaciones****B. Importaciones**

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de COMTRADE, INDEC, INE, MDIC, BCP, BCU y Uruguay XXI.

En Paraguay las exportaciones se contrajeron en casi 1.000 millones de dólares (-8,3%) por el efecto combinado de la sequía y la dinámica descendente de los precios. El déficit hídrico redujo la producción y los volúmenes exportados en un 4,2%, a lo que se sumó una variación negativa en los precios de exportación del 4,4%. Las mayores caídas tuvieron lugar en el complejo sojero, el maíz, y las ventas de energía, ante la menor generación hidroeléctrica por la baja en el caudal del Río Paraná. Compensaron parcialmente esas caídas las mayores exportaciones de carne bovina, trigo, manufacturas de aluminio y cables de encendido para vehículos. Los destinos más afectados fueron el MERCOSUR (-600 millones), ya que la soja y la energía eléctrica de Paraguay se destinan a Argentina y Brasil, así como la Alianza del Pacífico (-400 millones). En cambio, crecieron levemente las ventas a Estados Unidos (en 100 millones).

En el caso de Bolivia (E.P. de), la caída de los valores exportados alcanzó los 1.860 millones de dólares a partir de la fuerte contracción de las cantidades (-21,0%), solo parcialmente compensada por los mejores precios (+5,1%). Prácticamente la totalidad de esa caída se explica por las menores ventas de oro. A estas se sumaron descensos significativos en las exportaciones de gas natural y el complejo soja, parcialmente contrarrestadas por las mayores ventas de plata, joyas de metales preciosos, estaño, cinc y nueces peladas. Los destinos cuyas exportaciones más se redujeron fueron la India (-950 millones de dólares) por menores envíos de oro, Argentina (-480 millones de dólares) frente a la caída de ventas de gas natural y soja, Colombia (-435 millones) por menores exportaciones de pellets y aceite de soja y Emiratos Árabes Unidos (410 millones) por el recorte en las exportaciones de oro.

El gran crecimiento de las exportaciones venezolanas, del orden del 38%, respondió a los mayores volúmenes comercializados, tras una leve baja en los precios. Este se corresponde con los mayores despachos de petróleo a Asia, en particular a la India, a los Estados Unidos (gracias al otorgamiento de licencias por parte del gobierno estadounidense a empresas extranjeras para operar en ese país) y a España.

2. Gran dinamismo de las importaciones de bienes, compensado por los menores precios

Las importaciones de bienes del bloque se situaron en los 358.780 millones de dólares en 2024 y se mantuvieron prácticamente estables respecto del año anterior (-0,9%). Dicha estabilidad fue el resultado de la combinación de mayores volúmenes (9,2%) y menores precios (-9,3%). Más allá de este resultado general hubo comportamientos dispares entre países. En Brasil, Paraguay y Uruguay, las importaciones medidas en cantidades crecieron, mientras que en Argentina y Bolivia (Estado Plurinacional de) se contrajeron. Excepto en el caso de Bolivia (E.P. de), todos los países registraron caídas en los precios de importación, lo que morigeró el incremento –o profundizó la caída– de las compras externas medidas en dólares. Al incluir a Venezuela (República Bolivariana de), la tendencia no cambia significativamente, en un año en el que volvieron a contraerse las compras externas a pesar del crecimiento económico.

El sostenimiento de los valores totales importados por el bloque fue resultado de mayores compras externas de manufacturas. Se destacaron los aumentos en los valores importados de vehículos, autopartes y productos farmacéuticos. En contraposición, se redujeron las compras de hidrocarburos (tanto por sus menores precios como por una disminución de las cantidades requeridas), fertilizantes, habas de soja –pasada la sequía en Argentina y Uruguay– y teléfonos y sus piezas.

En Argentina, las importaciones de bienes cayeron un 17,5% (-12.900 millones de dólares), afectadas por la recesión y la devaluación de fines de 2023, a pesar de la gradual reducción de los controles a las importaciones⁶. Los volúmenes importados disminuyeron en un 14,0%, caída que se profundizó por los menores precios de importación (-4,0%). Estrechamente atado a la actividad económica, el descenso fue generalizado, destacándose por su peso en el total la caída de las compras de bienes intermedios, combustibles y partes y piezas para

⁶ Buena parte de los controles a las importaciones se removieron en diciembre de 2023, pero el acceso a las divisas permaneció cuotificado, situación que se fue revirtiendo gradualmente. Desde abril de 2025, se liberó el acceso a las divisas a partir del ingreso aduanero.

bienes de capital. Los mayores descensos se produjeron en hidrocarburos y combustibles (-3.650 millones), ante los menores precios y el mayor abastecimiento local, los porotos de soja, dada la recuperación del abastecimiento local para la industrialización (-2.400 millones), y productos electrónicos, incluidos los teléfonos celulares, sus partes y computadoras (-1.660 millones). La excepción estuvo dada por las importaciones de vehículos y autopartes, que crecieron 800 millones en el marco de una conjunción de factores: la expansión del crédito, el programa de regularización de activos no declarados (“blanqueo de capitales”) y las menores trabas a las importaciones. Estas tendencias afectaron especialmente el valor de las compras a Brasil (-3.000 millones), China (-2.900 millones), Estados Unidos (-2.400 millones) y la Unión Europea (-1.800 millones).

Las importaciones de Bolivia (Estado Plurinacional de) cayeron un 13,8% (-1.600 millones de dólares), casi exclusivamente por la contracción de las cantidades adquiridas (-14,3%), dado que los precios aumentaron levemente (+0,5%). El descenso estuvo asociado a la escasez de divisas que transita el país. La caída se concentró en productos del sector automotor (-400 millones) y combustibles (-100 millones), mientras que unos pocos rubros marcaron aumentos, como las adquisiciones de papel moneda (+30 millones), centrifugadoras (+30 millones), y tubos sin costura (+20 millones). Dados los sectores donde se concentró la caída de importaciones, los orígenes más afectados fueron los regionales, con una caída de 600 millones en las importaciones desde el MERCOSUR, y de 200 millones en las compras desde la Alianza del Pacífico.

Cuadro 4

Variación de las importaciones de los principales productos en los países del MERCOSUR (2024)

(En valores absolutos y tasa de crecimiento interanual)

Categoría	Argentina	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Brasil	Paraguay	Uruguay	Total
Automotores y autopartes	760 ▲ 9%	-434 ▼ -36%	4 788 ▲ 25%	282 ▲ 22%	200 ▲ 12%	5 596 ▲ 18%
Productos farmacéuticos	-115 ▼ -4%	12 ▲ 5%	1 344 ▲ 12%	-8 ▼ -2%	44 ▲ 12%	1 277 ▲ 9%
Insecticidas	56 ▲ 9%	-72 ▼ -24%	58 ▲ 1%	88 ▲ 21%	-9 ▼ -4%	121 ▲ 2%
Fertilizantes	142 ▲ 10%	-4 ▼ -4%	-990 ▼ -6%	-44 ▼ -6%	-2 ▼ 0%	-897 ▼ -5%
Teléfonos y piezas	-919 ▼ -39%	-10 ▼ -9%	197 ▲ 5%	-571 ▼ -27%	-6 ▼ -2%	-1 309 ▼ -14%
Soja	-2 393 ▼ -43%	0 -	244 ▲ 2 76%	0 -	0 -	-2149 ▼ -38%
Combustibles	-3 656 ▼ -53%	-289 ▼ -10%	-2 427 ▼ -6%	184 ▲ 9%	-84 ▼ -4%	-6 272 ▼ -12%

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de COMTRADE, INDEC, INE, MDIC, BCP y Uruguay XXI. Se excluyen aquellas operaciones menores a 10 millones de dólares en 2023 y 2024.

Las importaciones de Brasil aumentaron en 9.700 millones de dólares (3,8%) respecto a 2023, destacándose especialmente las mayores compras a China de productos del sector automotor. Las compras externas brasileñas se vieron impulsadas por los mayores volúmenes adquiridos (17,2%) en un contexto de disminución de precios (-11,4%). Los productos que tuvieron mayores aumentos fueron los del rubro automotor (+6.800 millones), con una duplicación de las importaciones desde China, principalmente de vehículos y sus piezas y partes, que casi alcanzaron a las compras de este rubro con origen en el MERCOSUR (véase el recuadro 1). También se destacaron las compras de maquinaria y equipo (+4.200 millones), productos de caucho y plástico, como polímeros y neumáticos (+2.500 millones) y productos farmacéuticos (+1.500 millones). Cayeron, en contraste, los valores importados de combustibles y fertilizantes debido a los menores precios internacionales (-2.400 millones y -1.000 millones), y de paneles solares (-1.000 millones). El correlato de estos comportamientos fueron crecimientos de las importaciones de origen chino de 13.000 millones de dólares y estadounidenses en 2.700 millones. Las compras a socios del MERCOSUR también crecieron (+2.300 millones) impulsadas por productos del sector automotor y trigo. Se vieron reducidas, en contraste, las provenientes de Oceanía (-600 millones) y el resto de América del Norte (-600 millones).

En Paraguay las importaciones crecieron en un 12,1% (+1.400 millones de dólares), en el marco de un fuerte crecimiento de la actividad económica. Las cantidades crecieron 16,7% mientras que los precios descendieron (-3,9%). Los mayores incrementos en los valores importados se registraron en los vehículos y autopartes (+300 millones), maquinaria y equipo (+300 millones), y combustibles (+200 millones). En contraste, cayeron las compras de teléfonos celulares y sus piezas, muy importantes en el régimen de reexportación destinado al turismo receptivo (-600 millones), y de abonos (-40 millones), ante la caída en su precio internacional. De modo que crecieron las importaciones desde China (+750 millones), con fuerte peso de equipamiento y motocicletas, y en menor medida del MERCOSUR (+500 millones). En cambio, sufrieron una sustantiva caída las importaciones a Estados Unidos (-600 millones), por las menores compras de teléfonos celulares.

Recuadro 1

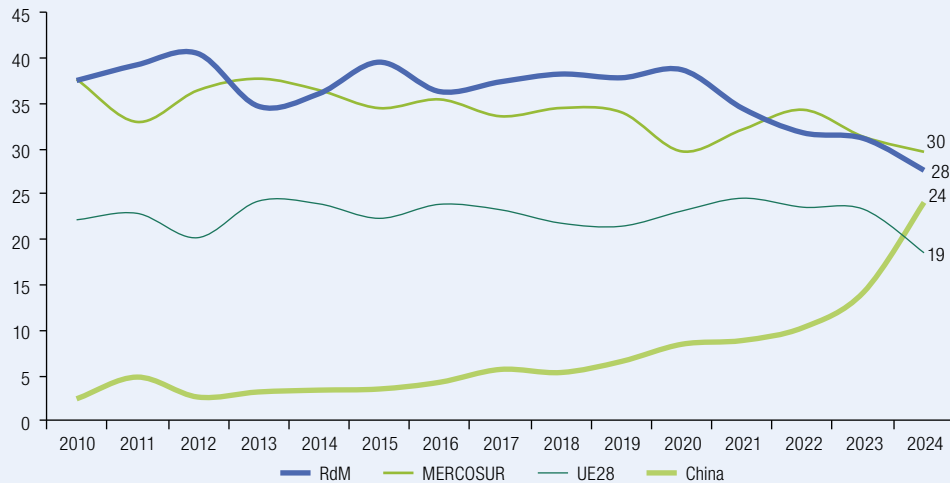
Brasil avanza decididamente hacia la electromovilidad

La política de industrialización “Nova Industria” de Brasil, lanzada a comienzos de 2024, ha integrado y articulado iniciativas previas sobre la electromovilidad a una estrategia general para la transformación industrial del país con énfasis en la innovación, la sostenibilidad y la autonomía. Esta estrategia refuerza las iniciativas llevadas adelante en el país por más de una década para consolidar una estrategia de la renovación de su flota vehicular orientada a la adopción de tecnologías compatibles con la transición energética, combinando políticas climáticas y ambientales, de transporte, y de producción e innovación. Con grandes capacidades para la producción de etanol, el país prevé avanzar gradualmente hacia energías menos contaminantes, incluyendo el recambio de vehículos a combustión por aquellos con motores de combustión *flex-fuel* (diseñados para funcionar con diferentes tipos de combustible, incluyendo mezclas de gasolina y etanol o etanol puro). Esta estrategia tiene el objetivo de aprovechar los recursos naturales existentes, por un lado, y garantizar la subsistencia de su sector automotor, por otro, mediando esfuerzos públicos y privados para fortalecer los requisitos de sostenibilidad y desarrollar nuevas tecnologías para mejorar la eficiencia energética.

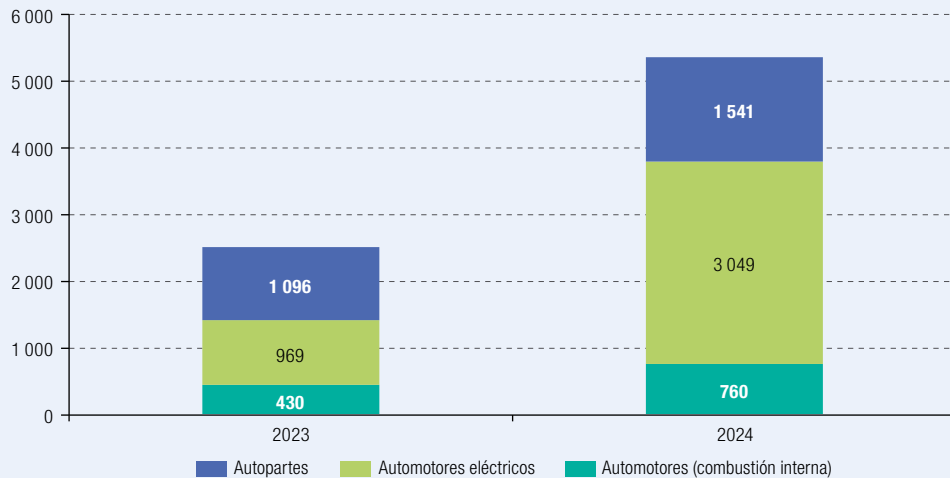
Hasta finales de 2023, los incentivos específicos eran principalmente de demanda –para fomentar la electromovilidad en vehículos de uso personal– y estaban acompañados por una política de arancel cero a la importación de autos eléctricos. El Plan Mover, lanzado en diciembre de ese año en reemplazo del Rota 2030, fue un punto de inflexión en ese sentido, al poner a disposición nuevos instrumentos para la promoción de la producción local de vehículos que contribuyan a la descarbonización, incluidos los eléctricos. Se generaron nuevos incentivos fiscales –en función de la eficiencia, la sostenibilidad y las tecnologías incorporadas– para la producción de vehículos menos contaminantes, condicionados a mayores inversiones en investigación y desarrollo. Para atraer inversiones extranjeras, el plan ofrece, además, créditos fiscales por los aranceles a la importación pagados en concepto de equipamiento y tasas reducidas para componentes no disponibles en el país.

Importaciones del sector automotriz en Brasil

A. Importaciones por origen
(En porcentajes)



B. Importaciones desde China
(En millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de MDIC.

Los resultados no tardaron en llegar. Como se anticipó en la séptima edición de este boletín (CEPAL, 2024), en 2024 ya había varias empresas produciendo buses eléctricos en el país (Eletra, Mercedes Benz y BYD) y se había anunciado que una nueva planta de BYD en el Estado de Bahía iniciaría la producción de vehículos eléctricos personales a escala a finales de ese mismo año, sustentada en un proyecto de ensamblado de piezas y partes de origen chino que incorporaría gradualmente partes producidas localmente. Como resultado de este proceso, las importaciones de vehículos y piezas de origen chino más que se duplicaron en 2024 y pasaron de representar el 14,2% de las importaciones del rubro en 2023 al 24,1% en 2024, tendencia que ya ha sido advertida por el IIEP (2025).

Como parte de la estrategia de industrialización, iniciadas las inversiones y con los proyectos productivos operando, Brasil volverá gradualmente a elevar los aranceles sobre vehículos eléctricos afianzando su apuesta por la producción nacional. El pleno éxito del plan deberá evaluarse en un plazo mayor y estará dado por la sustitución efectiva de piezas y partes locales y/o regionales, un aspecto crucial para el MERCOSUR, dado el peso del sector automotriz en el mercado regional, hoy vertebrado en torno a vehículos de combustión interna. Aun así, los avances alcanzados son meritorios considerando los desafíos de economía política que supone diversificar el espectro automotor –una vez generadas las condiciones para ampliar la demandas en los distintos tipos de vehículos– y lograr el desarrollo de nuevas inversiones orientadas a la innovación tecnológica local en la producción cada segmento.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

En Uruguay, las importaciones se mantuvieron prácticamente constantes, en torno a los 12.500 millones de dólares, aunque con cambios de composición respecto del año anterior. El sostenimiento del valor de las compras externas fue resultado del efecto contrapuesto de un aumento del 2,1% en los volúmenes y una caída equivalente en los precios. La estabilidad, de todos modos, escondió algunos cambios de composición. Crecieron las importaciones de automóviles y autopartes (+200 millones) y de productos farmacéuticos (+50 millones) mientras cayeron las de maíz (-200 millones), en un contexto de cosecha local récord, y energía eléctrica (-100 millones), con producción récord de energía de fuentes renovables como la hidráulica y de biomasa. Dada esta composición sectorial de las importaciones, el incremento provino sobre todo de China (+400 millones), mientras que la caída se concentró en los bienes con origen en Estados Unidos (-300 millones). Las compras al MERCOSUR se mantuvieron estables, aunque esto fue el resultado de mayores compras de petróleo y gas y menores de manufacturas.

En Venezuela (República Bolivariana de) se estima que las importaciones cayeron en un 5,0%. Esto se debió a que se importaron menores volúmenes (-4,0%), a pesar de la recuperación de la actividad económica, efecto reforzado por el descenso de los precios de importación (-2,0%).

3. El comercio de bienes intra-MERCOSUR, sin señales de recuperación

El comercio entre países del MERCOSUR en 2024 se ubicó en los 53.800 millones de dólares, lo que representó una reducción del 4,3% respecto del año anterior. Un 65% de la caída se explica por menores exportaciones de Brasil a la Argentina. El principal determinante de la caída fue el menor comercio de soja para su industrialización en Argentina, dado que, gracias a la normalización de la cosecha, este último país pudo autoabastecerse, lo que se sumó a la menor disponibilidad del recurso en Brasil, Paraguay y Bolivia (Estado Plurinacional de) y el descenso en los precios de la oleaginosa. Adicionalmente, la contracción de la actividad

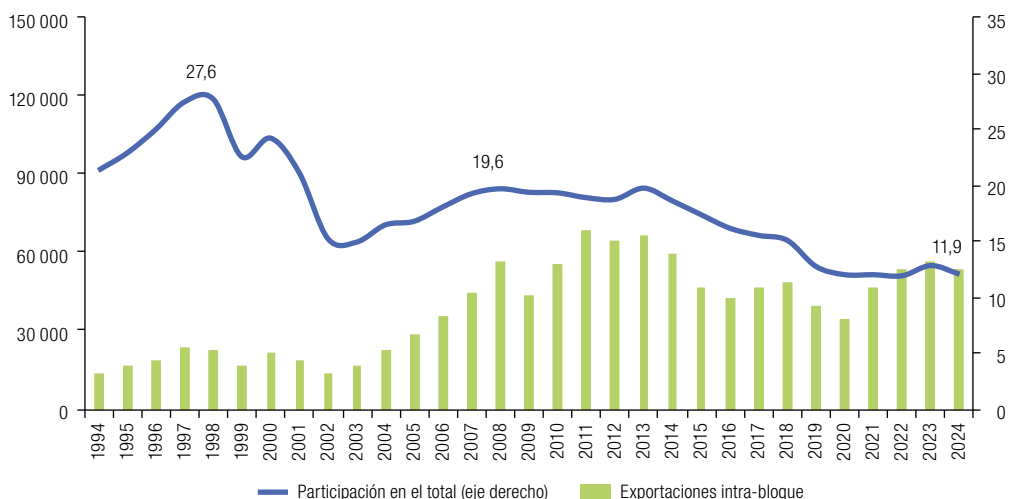
económica en Argentina supuso menores requerimientos de diversos insumos industriales. La única excepción a esta tendencia decreciente estuvo dada por las mayores compras de vehículos, que se incrementaron en un 14% a medida que se fue flexibilizando la normativa restrictiva para el pago de importaciones de ese país, lo que sin embargo no llegó a compensar la caída de los flujos bilaterales en los demás rubros.

Como resultado, las exportaciones intra-MERCOSUR representaron un 11,9% de las ventas externas totales del grupo. Este fue el segundo menor registro del comercio intra-bloque después de 2022, año de fuerte suba de los valores exportados extrazona en un contexto de aumento de los precios internacionales tras el estallido de la guerra en Ucrania. Dicha participación, si bien varía año a año y se halla incidida por eventos exógenos al bloque, ha tenido una evolución descendente especialmente marcada desde el ingreso de China a la OMC a inicios de la década de los 2000 y su emergencia como actor clave del comercio internacional de mercancías (Durán Lima y Pellandra, 2017). Esta incorporación representó un antes y un después en los vínculos comerciales y productivos entre los países del MERCOSUR, que se habían fortalecido en el transcurso de la década previa. Así, la importancia del comercio intra-bloque comenzó a reducirse en términos relativos desde 2001 y tuvo un retroceso en términos absolutos desde 2012. La reducida interacción comercial entre los países del MERCOSUR contrasta con las experiencias de otros esquemas de integración como la Unión Europea o el T-MEC, con participaciones del comercio intragrupo que en 2023 superaban el 60% y el 30%, respectivamente, o el caso de los países asiáticos, que establecían entre sí un 58% de su comercio total (UNCTAD, 2024).

Gráfico 8

Exportaciones intra-MERCOSUR y participación del bloque

(En millones de dólares corrientes y porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de INDEC, INE, MDIC, BCP y Uruguay XXI.

Esto constituye un desafío para los países del bloque, dado que el comercio intra-MERCOSUR exhibe una diversificación significativamente mayor a la de las ventas al resto del mundo. Mientras que los productos primarios y sus derivados representaron en 2024 un 81,4% de las exportaciones totales, este guarismo se reduce al 47,5% en el comercio intra-bloque.

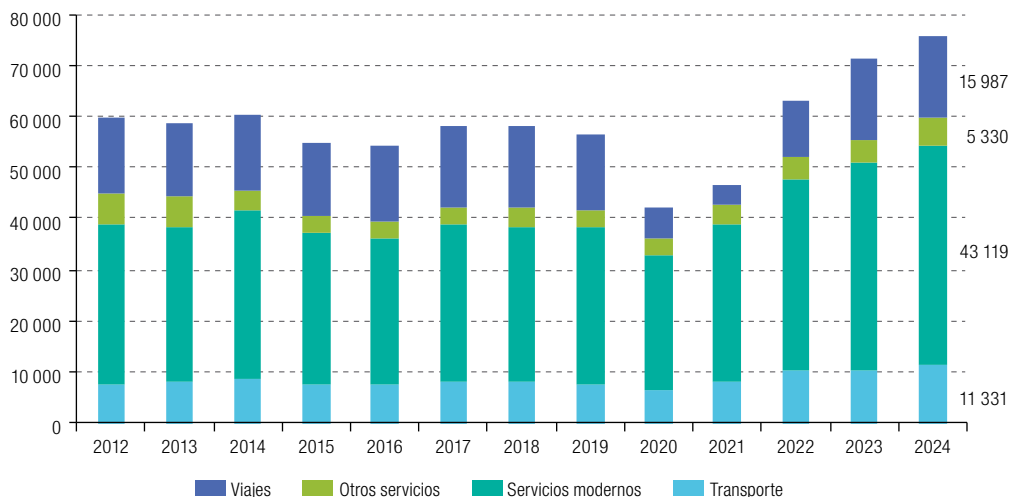
Intensificar las complementariedades productivas exige una mayor coordinación estratégica entre los países miembros. Siendo el sector automotor tradicional el principal vector de la integración productiva al interno del MERCOSUR, fundamentalmente a través de la interacción intrasectorial entre Argentina y Brasil (Amar y García Díaz, 2018), las estrategias disímiles respecto al fenómeno de la electromovilidad, así como de otras transformaciones productivas en curso, podrían tornar las estructuras productivas de los países del bloque más prescindentes –o menos dependientes– entre sí (CEPAL, 2024). En los últimos años la estrategia de Brasil para avanzar ya no solo en el fomento de la demanda sino también de la oferta de vehículos eléctricos en el marco de una agenda más amplia de sostenibilidad ambiental (recuadro 1) convive con acciones de fomento sobre todo de la demanda en Uruguay, Paraguay y Bolivia (Estado Plurinacional de) (CEPAL, 2024), y un incipiente avance de Argentina en este mismo sentido⁷.

4. Exportaciones e importaciones de servicios, a distintas velocidades

En 2024, mientras que las importaciones de servicios del MERCOSUR aceleraron su crecimiento y se expandieron un 10,7% anual, las exportaciones se desaceleraron y crecieron a una tasa del 6,0%. De la mano de la recomposición del volumen de comercio de mercancías, los servicios de transporte cobraron dinamismo y crecieron, en ambos sentidos, casi un 10%. Las cuentas de viajes, habiendo alcanzado sus niveles prepandemia, se mantuvieron prácticamente estables tanto para el turismo emisor como receptor. La diferencia en el ritmo de crecimiento entre las importaciones y las exportaciones en 2024, en definitiva, estuvo dada por la cuenta de servicios modernos, entre los que se incluyen las actividades profesionales y se destacan algunas como las de servicios informáticos y financieros, con exportaciones que se incrementaron 5,8% e importaciones que se expandieron 16,4%.

Las exportaciones de servicios del MERCOSUR alcanzaron los 75.770 millones de dólares en 2024 tras un incremento de 4.300 millones. En el caso de Brasil, principal exportador de servicios del bloque, las exportaciones aumentaron en 3.100 millones, un crecimiento del 6,8%. Los aumentos más importantes se observaron en los servicios profesionales, especialmente los financieros y de informática y telecomunicaciones, seguidos por los “otros servicios”, entre los que destacaron los de mantenimiento y reparaciones.

⁷ En marzo de 2025 se eliminó el derecho de importación extrazona del 35% para las compras al exterior de vehículos eléctricos, con un cupo de hasta 50.000 unidades, con el objetivo de propiciar la presencia en el mercado local de nuevas tecnologías de motorización a precios más bajos e impulsar así la baja del precio del resto de los vehículos en el mercado.

Gráfico 9**Exportaciones de servicios del MERCOSUR***(En millones de dólares (2012-2024))*

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de FMI, INDEC, INE, BCB, BCP y BCU.

Nota: Se consideran exclusivamente las importaciones de los cinco miembros activos del MERCOSUR por la falta de disponibilidad de información desagregada para Venezuela (República Bolivariana de).

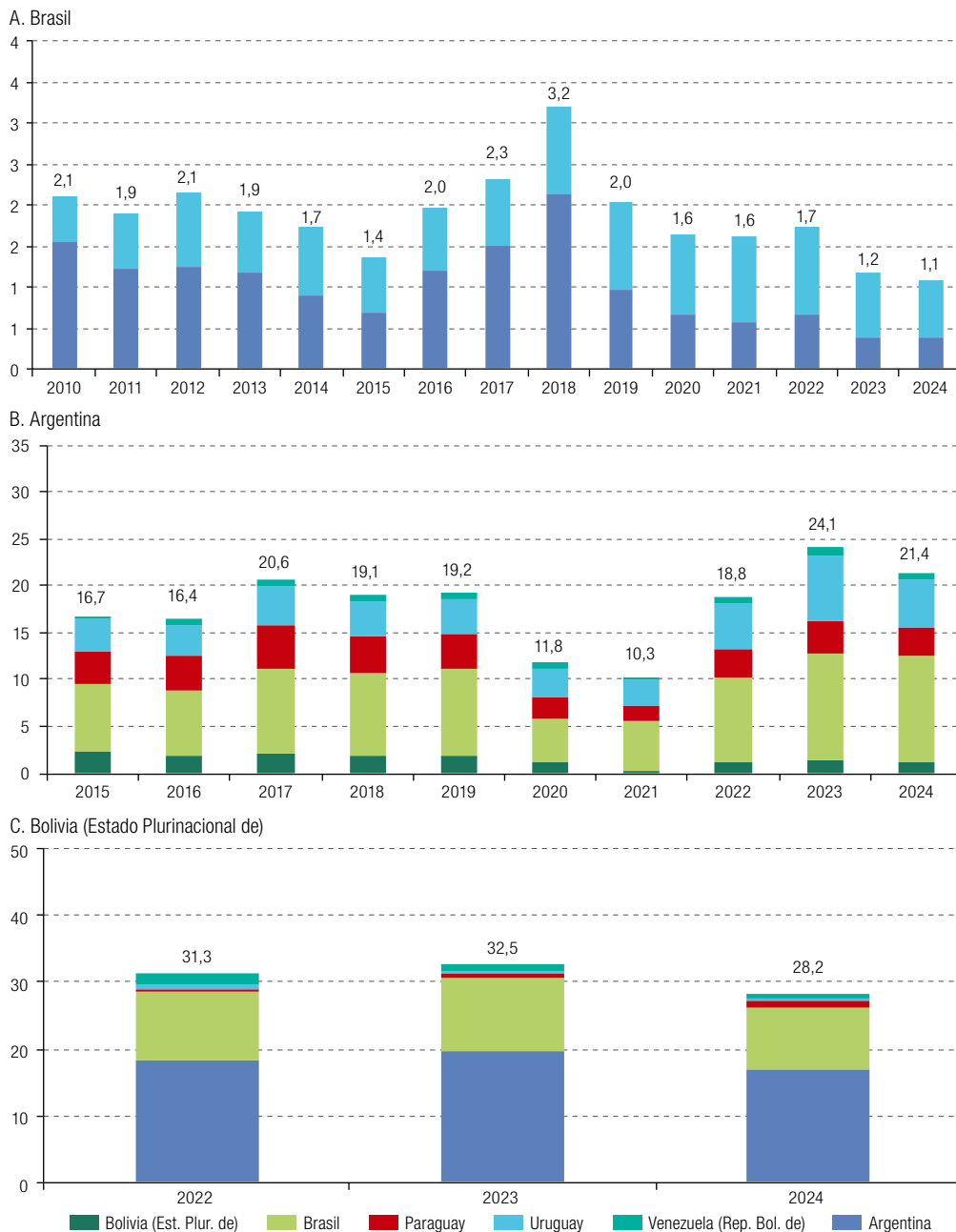
Las exportaciones de servicios de Brasil estuvieron lideradas por mayores ventas a los Estados Unidos. Estas se elevaron 7,4% y constituyeron el 41,7% de las exportaciones totales de servicios. Contribuyeron en el mismo sentido las realizadas a Suiza y Reino Unido. Las exportaciones al MERCOSUR representan una pequeña fracción del total, que además ha ido en descenso desde 2018. El bajo dinamismo que estas experimentaron en 2024 llevó a que la participación del MERCOSUR como destino de las exportaciones brasileñas de servicios se redujera al 1,1%, su mínimo histórico desde 2010 (véase el gráfico 10A).

En la Argentina las exportaciones de servicios crecieron un 6,3% respecto a 2023, lo que representó un incremento de 1.000 millones de dólares. El principal factor de expansión fue el dinamismo de los servicios profesionales, cuyas ventas al exterior crecieron un 15,4% (1.200 millones de dólares), seguidos por el transporte (+200 millones). Por el contrario, el turismo receptivo mostró una merma de 500 millones de dólares (-9,6%) ante la progresiva apreciación cambiaria. Dado que más de un tercio de los ingresos por turismo se produce por viajeros provenientes del MERCOSUR, el retroceso del turismo impactó especialmente en las exportaciones intra-bloque, y la participación del MERCOSUR como destino de exportaciones argentinas de servicios se redujo al 21,4% del total (véase el gráfico 10B).

En Uruguay, la provisión de servicios al exterior alcanzó los 6.950 millones de dólares en 2024, tras un incremento del 1,0% respecto al año anterior. Las exportaciones de servicios representan el 34,9% de las ventas externas totales del país y son, por lo tanto, de gran importancia para su sector externo. Los servicios de transporte y profesionales marcaron leves incrementos en 2024 y hubo una caída, también acotada, en el turismo receptivo.

Gráfico 10

Participación del MERCOSUR en las exportaciones de servicios de Brasil, Argentina y Bolivia (Estado Plurinacional de)^a



Fuente: CEPAL sobre la base de INDEC, INE y BCB.

Nota: Los resultados de 2024 para Bolivia (Estado Plurinacional de) solo incluyen el primer semestre. Brasil no presenta información sobre servicios exportados a Paraguay y Venezuela (República Bolivariana de) debido a su bajo valor.

^a Se presenta información detallada solo para Brasil, Argentina y Bolivia (Estado Plurinacional de) dado que Paraguay, Uruguay y Venezuela (R.B. de) no presentan datos sobre el comercio de servicios desagregados por destino y origen.

En Paraguay, las exportaciones de servicios crecieron en 100 millones de dólares (+5,4%) en 2024 y alcanzaron un total de casi 2.100 millones. La mejora interanual se produjo principalmente por el turismo receptivo, aunque el ingreso de divisas por este concepto permaneció en un nivel reducido, inferior al de la prepandemia, a diferencia de lo observado en los demás países del bloque.

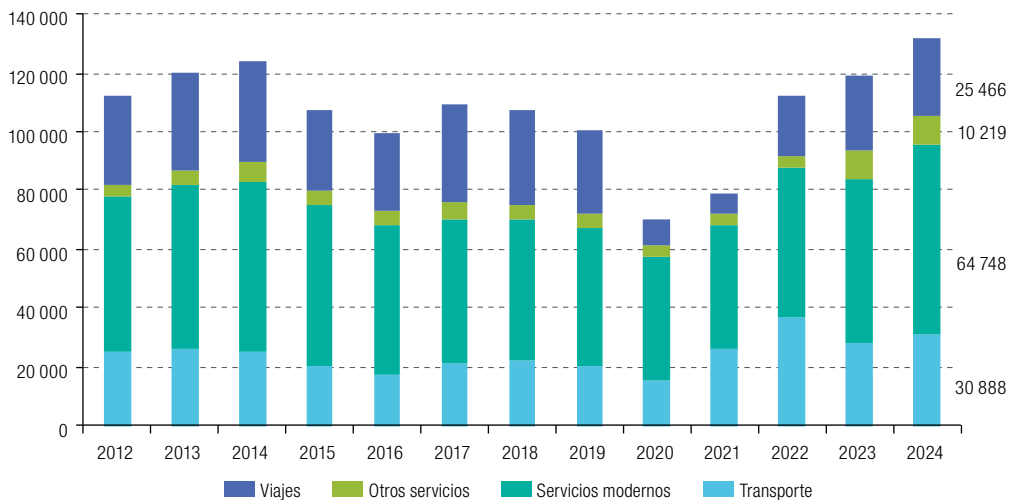
En Bolivia (E.P. de), las exportaciones de servicios marcaron un leve crecimiento, del 1,1%, y alcanzaron los 1.122 millones de dólares, nivel aun inferior al previo a la pandemia. El rubro con mayor incremento en 2024 fue el de viajes (7,6%, por 50 millones de dólares), mientras que el transporte marcó una caída de 30 millones de dólares (-11,1%). Con cierto deterioro en los últimos años, el MERCOSUR se presenta como uno de los principales destinos de exportación de servicios de Bolivia (E.P. de), representado casi un tercio del total de las ventas (gráfico 10C).

Las importaciones de servicios del MERCOSUR alcanzaron un máximo histórico de 131.300 millones de dólares en 2024 tras incrementarse en 12.650 millones (10,7%). Más de la totalidad de esa suba estuvo explicada por la mayor demanda brasileña, que se expandió en 12.950 millones respecto de 2023, mientras que los demás países del grupo sostuvieron o redujeron sus compras externas. Como se mencionó, los servicios modernos (con una suba del 16,4%) y, en segundo lugar, los de transporte (que se elevaron 9,5%) lideraron el crecimiento.

Gráfico 11

Importaciones de servicios del MERCOSUR

(En millones de dólares (2012-2024))



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de FMI, INDEC, INE, BCB, BCP y BCU.

Nota: Se consideran exclusivamente las importaciones de los cinco miembros activos del MERCOSUR por la falta de disponibilidad de información desagregada para Venezuela (República Bolivariana de).

En Brasil, las importaciones de servicios alcanzaron los 98.200 millones de dólares, lo que supuso una expansión del 15,2%. El principal incremento se registró en el rubro de los servicios profesionales, destacando los cargos por el uso de propiedad intelectual (+3.400 millones de dólares) y la informática y telecomunicaciones (+1.800 millones). Los servicios de transporte (+3.000 millones de dólares) acompañaron el incremento del comercio exterior de mercancías. El principal origen de las importaciones de servicios desde Brasil es Estados Unidos, de donde provienen el 42,3% de las compras. El crecimiento en 2024 se concentró mayoritariamente en las compras a ese país, aunque también fue importante el incremento de las compras a Suecia, que se triplicaron, pasando de 400 millones de dólares a 1.300 millones.

En el caso de la Argentina las importaciones de servicios se mantuvieron virtualmente constantes, marcando un aumento del 0,3% respecto al año previo (+100 millones de dólares). Mientras el turismo emisoro registró un crecimiento del 6,8% (500 millones de dólares), seguido por los servicios profesionales (+2,6%), los gastos en servicios de transporte cayeron en 700 millones de dólares (-12,7%), especialmente por los menores requerimientos de fletes ante la caída de las importaciones de bienes. En 2024, tras un leve aumento, el 19,9% de las compras externas de servicios de Argentina provinieron del MERCOSUR, siendo el turismo emisoro un tercio de estas importaciones (gráfico 12B).

En Paraguay, las importaciones de servicios cayeron en 100 millones de dólares respecto a 2023 (-2,7%). El principal determinante fue la contracción de más de 200 millones de dólares en el turismo emisoro (-27,4%), mientras que, por el contrario, el gasto en servicios de transporte creció en 200 millones de dólares (+21,7%).

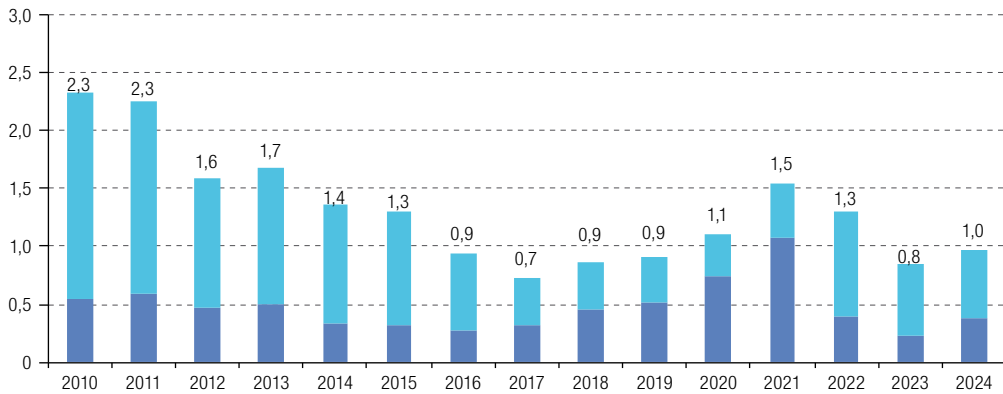
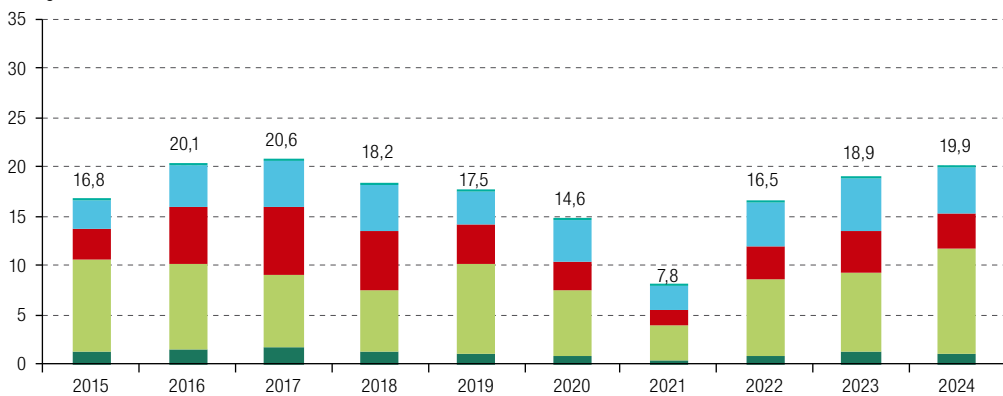
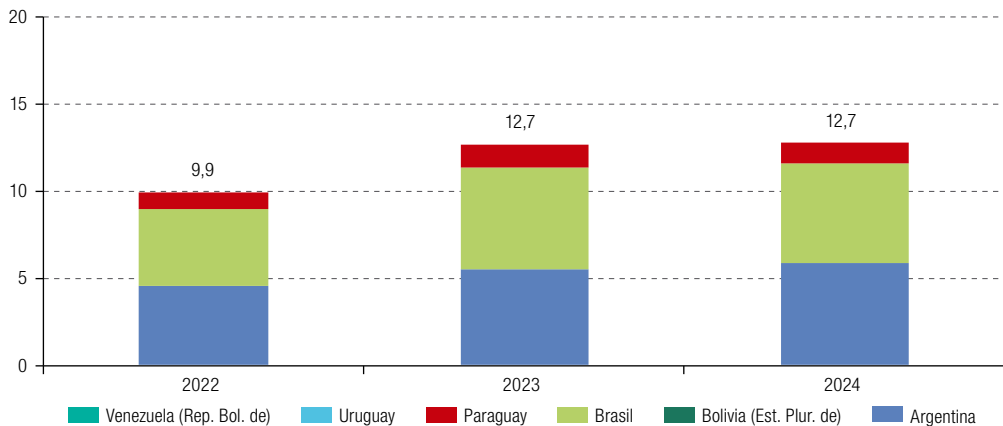
En Bolivia (E.P. de), las importaciones de servicios se contrajeron en 100 millones de dólares (-4,4%). Las caídas en 100 millones en los gastos de transporte (-13,1%) y en otros 100 millones en la compra de servicios profesionales (-14,7%) no llegó a ser compensada por un leve aumento en los gastos por turismo emisoro y otros servicios. A diferencia de las exportaciones, en Bolivia (Estado Plurinacional de) las importaciones de servicios provenientes del MERCOSUR no son preponderantes, explicando estas poco más de un 10% del total. Los principales orígenes son Estados Unidos, Suiza y Chile.

En el caso de Uruguay las importaciones de servicios se redujeron en 200 millones de dólares, equivalentes a un -3,2%. Este fue el resultado de una caída en el turismo emisoro por 200 millones de dólares (-13,7%), y la compra de servicios profesionales (-2,6%, una caída de 100 millones de dólares), solo parcialmente compensado por un aumento en las importaciones de servicios de transporte (+100 millones de dólares), tanto personales como de fletes.

En 2024, la aceleración de las importaciones de servicios del MERCOSUR redundó en una profundización del déficit del rubro. Siendo el MERCOSUR un bloque estructuralmente deficitario en el comercio de servicios, el mayor dinamismo importador –producto de la mayor necesidad de fletes, el gasto creciente en cargos por el uso de propiedad intelectual y la demanda de servicios de informática y telecomunicaciones–, el balance del intercambio resultó negativo en más de 55.500 millones, es decir, un -1,9% del PIB del grupo. De todos modos, este fue más que compensado por el superávit en el intercambio de bienes, dando lugar a un resultado del intercambio comercial total del MERCOSUR de 1,2% del PIB.

Gráfico 12

Participación del MERCOSUR como origen de las importaciones de servicios de Brasil, Argentina y Bolivia (Estado Plurinacional de)

A. Brasil**B. Argentina****C. Bolivia (Estado Plurinacional de)**

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de INDEC, INE y BCB.

Nota: Los resultados de 2024 para Bolivia (Estado Plurinacional de) solo incluyen el primer semestre. Brasil no presenta información sobre servicios exportados a Paraguay y Venezuela (R. B. de) debido a su bajo valor.

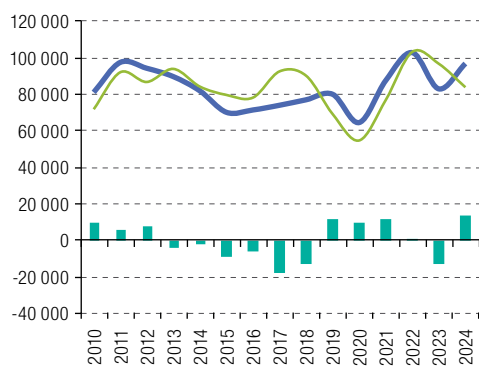
Como resultado de estas tendencias, en 2024 el MECOSUR consolidó una balanza comercial positiva con altos niveles de comercio en perspectiva histórica. El mayor nivel del comercio del último lustro se explica, en parte, por el incremento de los precios nominales tras la escalada inflacionaria global luego de la guerra en Ucrania. Además, operaron factores específicos que han propiciado la ampliación de la oferta y/o demanda de ciertas mercancías y un crecimiento sostenido del comercio de servicios. En 2024, Argentina y Uruguay mejoraron sus saldos gracias al crecimiento de las exportaciones y caída de las importaciones. En Brasil el saldo se redujo ante la recuperación de las importaciones, mientras que en Paraguay esto se sumó a una caída de las exportaciones. Bolivia (E.P. de), en cambio, vio su comercio caer, retornando a niveles de la década previa.

Gráfico 13

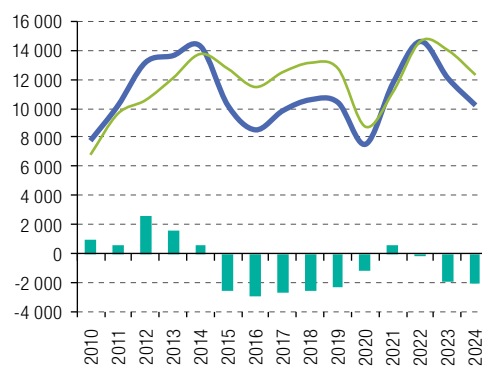
Exportaciones, importaciones y saldo comercial de bienes y servicios de los países del MERCOSUR

(En millones de dólares corrientes (2010-2024))

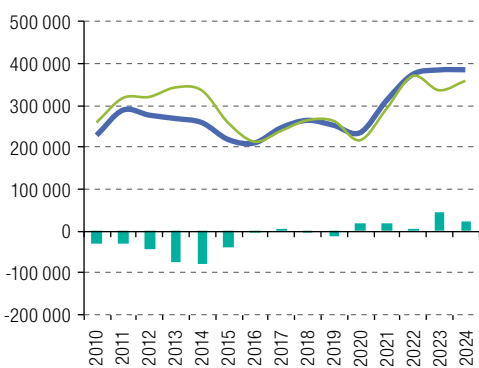
A. Argentina



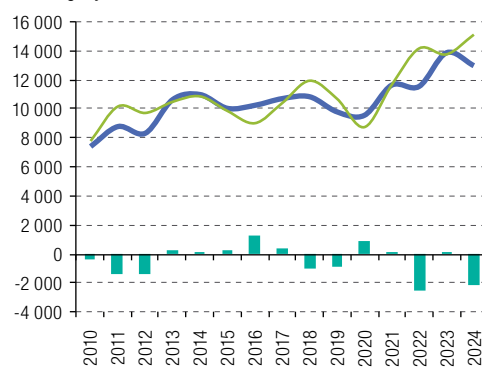
B. Bolivia (Estado Plurinacional de)



C. Brasil

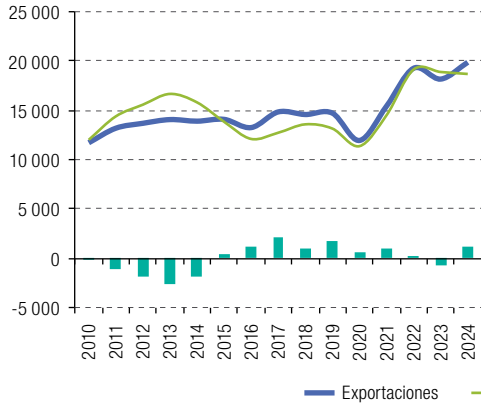


D. Paraguay

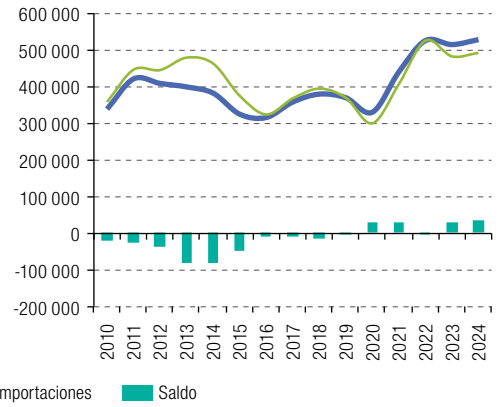


— Exportaciones — Importaciones ■ Saldo

E. Uruguay



F. MERCOSUR sin incluir a Venezuela (República Bolivariana de)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de COMTRADE, FMI, INDEC, INE, MDIC, BCP, BCU y Uruguay XXI.

Nota: No se incluye a Venezuela (República Bolivariana de) por falta de información sobre comercio de servicios.

II. Agenda del MERCOSUR: ampliación del bloque y debates vigentes

Durante el año 2024 y lo que va de 2025, los gobiernos de los países miembros del MERCOSUR avanzaron hacia una ampliación del bloque, consensuaron la necesidad de liberalizar los flujos comerciales internos, y dieron señales de una mayor apertura externa. Más allá de los enfoques y prioridades que en materia de inserción externa ha tenido cada uno de los países del MERCOSUR, hubo una puesta en común de propuestas y se dieron pasos concretos en la agenda interna y externa del bloque. A continuación, se detallan algunos de los avances institucionales recientes que, de forma muy estilizada, pueden agruparse en aquellos que buscan ampliar el espacio regional y facilitar el comercio al interno del bloque –aun sin mediar esfuerzos para profundizar la integración productiva– y, por otro, iniciativas que podrían considerarse de mayor apertura comercial externa, en la medida que buscan promover mecanismos que propicien el estrechamiento de lazos comerciales con países fuera de la región.

A. Ampliación del esquema de integración e iniciativas para una mayor liberalización interna

Un hito de la agenda interna del MERCOSUR en 2024 fue la incorporación de Bolivia (Estado Plurinacional de) como miembro pleno. A finales de 2023 los parlamentos de todos los países miembros habían aprobado el ingreso de Bolivia (Estado Plurinacional de) y en julio de 2024, durante la 64° Cumbre de jefes de Estados celebrada en Asunción del Paraguay, Bolivia (Estado Plurinacional de) entregó a través de su presidente el instrumento de ratificación del protocolo de adhesión al MERCOSUR. La entrada en vigor se produjo un mes más tarde, a partir del cual comenzó a correr el plazo de cuatro años con el que Bolivia (Estado Plurinacional de) cuenta para incorporar el acervo normativo del bloque (CEPAL, 2024). Mientras tanto, se han prorrogado el Protocolo sobre acumulación de origen y el régimen de Admisión Temporal y Drawback entre el MERCOSUR y Bolivia (Estado Plurinacional de), en el marco del Acuerdo de Complementación Económica N° 36. En términos de ampliación del bloque, además de la incorporación de Bolivia (E.P. de), se dio un paso adicional: se formalizó el ingreso de Panamá como país asociado mediante la firma de un Acuerdo de Complementación Económica (ACE 76).

Otro avance relevante fue la entrada en vigor en el mes de julio de 2024 del nuevo régimen de origen (ROM) aprobado por los Estados parte en 2023. Se trata de una simplificación de las normas y procedimientos que establecen las condiciones para que un producto sea considerado originario de un Estado miembro del MERCOSUR. Da la posibilidad de adoptar el mecanismo de autocertificación de origen, que constituye un mecanismo habitualmente incorporado en los tratados comerciales y de facilitación del comercio, a la vez que simplifica los procesos de verificación y el control.

Hubo otros pasos destacables en cuanto a la profundización de los vínculos al interior del grupo. En 2024 entró en vigor el acuerdo de reconocimiento mutuo de certificados de firma digital del MERCOSUR que había sido suscrito en 2021. Asimismo, en febrero de 2025 entró

en vigor el acuerdo para la eliminación del cobro de cargo del *roaming* (itinerancia) internacional entre Paraguay y Uruguay a partir de la firma del acta de depósito correspondiente por parte del primer país. En el caso de Argentina, si bien ha ratificado el acuerdo, aún tiene pendiente la instancia de coordinación técnica entre el ente regulador y los de Paraguay y Uruguay. Brasil, por su parte, no ha ratificado aún el acuerdo.

Adicionalmente, durante 2024, se constituyeron espacios de diálogo para avanzar en nuevos temas de interés de las partes. Se crearon en el mes de abril dos comités *ad hoc*, uno sobre áreas de control integrado para fortalecer la gestión coordinada de fronteras y otro sobre medidas que afectan el comercio intrazona para identificar gravámenes o restricciones que restringen el intercambio de bienes y servicios entre los países del MERCOSUR. En julio se creó otro comité *ad hoc* para identificar y analizar las normativas vigentes en materia de propiedad intelectual en cada Estado parte y se aprobó el acuerdo de coproducción cinematográfica y audiovisual del MERCOSUR que entrará en vigor a partir de la ratificación de cada uno de los países.

Como parte del fortalecimiento de las agendas del grupo, se propició el fortalecimiento de vínculos con otras instituciones. En noviembre de 2024 se renovó el Acuerdo marco de cooperación entre los Estados Parte del MERCOSUR signatarios del Tratado de Asunción y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y en diciembre se firmó el Memorando de Entendimiento con el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (FONPLATA) para colaborar en áreas de interés común, incluyendo el apoyo de FONPLATA al Instituto Social del MERCOSUR.

La agenda institucional se mantuvo activa, garantizando los ámbitos de encuentro y debate que involucran a la sociedad civil. Durante 2024 se desarrollaron dos cumbres sociales del MERCOSUR, una en el mes de julio y otra en el mes de noviembre, bajo las presidencias pro tempore de Paraguay y Uruguay, respectivamente. En ambas presidencias se celebraron, además, las ediciones XII y XIII del Foro Empresarial del MERCOSUR enfocadas en la integración comercial, “economía naranja” (vinculada a la cultura y el conocimiento), manufactura liviana y logística fluvial y competitividad regional, en el primer caso, y las implicancias del *blockchain* (cadena de bloques) y la Inteligencia Artificial para el Comercio Internacional, en el segundo.

Sin consenso pleno para su interrupción, seguirá operando el fondo para la reducción de asimetrías del grupo. En las reuniones del Grupo Mercado Común, las delegaciones de Brasil, Paraguay, Uruguay y, desde finales de 2024 también Bolivia (E.P. de), coincidieron en la relevancia estratégica del Fondo para la Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM) como herramienta para la reducción de asimetrías y el fortalecimiento del proceso de integración. En sentido contrario, Argentina ha solicitado revisar la decisión de renovar el instrumento. En ese marco se aprobaron varios proyectos como la rehabilitación de la ruta 6 en Uruguay, la circunvalación viaria del municipio brasileño de Amambai cerca de la frontera con Paraguay, el reimpulso del proyecto para la construcción y el mejoramiento de sistemas de agua potable y saneamiento en comunidades rurales e indígenas en Paraguay así como la suscripción de una nueva adenda del convenio para financiar mejoras en la conectividad física del Departamento de San Pedro en ese mismo país. También, el mejoramiento del Centro de Frontera de Puerto Falcón para mejorar la infraestructura y agilizar el tránsito en el paso fronterizo entre Paraguay y Argentina.

B. Pasos hacia una mayor apertura comercial externa

El hecho reciente más relevante en cuanto a la agenda externa del MERCOSUR es la culminación de las negociaciones para un nuevo acuerdo de asociación con la Unión Europea. En la Cumbre de presidentes del MERCOSUR del 6 de diciembre de 2024, con la presencia de la presidenta de la Comisión Europea, se anunció la finalización de las negociaciones. El acuerdo se compone de un pilar político y de cooperación y otro pilar comercial. La finalización de las negociaciones constituye el primer paso en el proceso hacia la conclusión del acuerdo. Al momento de redactar este boletín, el texto del acuerdo se hallaba en su revisión jurídica por ambas partes. Una vez finalizada esa instancia, deberá ser traducido a todos los idiomas oficiales y contar con aprobación parlamentaria. En el caso del MERCOSUR, dicha aprobación debe producirse en cada uno de los parlamentos nacionales. En el caso de la UE, primero habrá una presentación del texto al Consejo de la UE –con representación de los ministros de los países que la componen– para luego enviarse a los parlamentos. El pilar comercial solo requiere de la aprobación del parlamento europeo, mientras que los pilares político y de cooperación deben ser ratificados, además, por los parlamentos nacionales.

El texto acordado en 2024 preserva buena parte de lo negociado hacia finales de 2019 y refuerza los compromisos ambientales. El nuevo texto contiene lo acordado en 2019 en lo que respecta a la creación de una zona de libre comercio entre ambos esquemas de integración con cronogramas diferenciados de desgravación, la eliminación de barreras no arancelarias, la disposición de restricciones al establecimiento de subsidios o derechos de exportación (CEPAL, 2020). El texto convenido a finales de 2024 fue revisado en lo que respecta a los umbrales mínimos y exclusiones para el acceso a compras públicas, añade cláusulas en materia de propiedad intelectual y refuerza los compromisos en materia de sostenibilidad, como el compromiso con la neutralidad climática y la lucha contra la deforestación, además de reconocer al Acuerdo de París como elemento esencial (Comisión Europea, 2025).

Ante la escalada arancelaria en los Estados Unidos, se acordó unánimemente dotar de mayor flexibilidad a los socios en sus negociaciones externas. En ese sentido, las representaciones de todos los países del grupo consideraron la propuesta de Argentina de ampliar en 50 posiciones la lista nacional de excepciones al Arancel Externo Común hasta diciembre de 2028, en la medida en que esa extensión opere para todos los países miembros. La propuesta fue motivo de varios encuentros entre los cancilleres del bloque en 2025 y, habiendo sido acordada, se aguarda su ratificación. Este cambio brindaría mayor flexibilidad a los países para negociar mejoras en el acceso al mercado de los Estados Unidos frente a los aranceles dispuestos por ese país, aunque la firma de acuerdos comerciales sigue siendo conjunta, en línea con la decisión 32/00.

Durante 2024 hubo además avances en otras negociaciones y vínculos externos del MERCOSUR. Culminaron los procedimientos de revisión legal y traducción del acuerdo de libre comercio con Singapur sellado en diciembre de 2023 y se reafirmó la voluntad de concluir a la brevedad posible las negociaciones comerciales con la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA). Adicionalmente, hubo avances en las negociaciones con Emiratos

Árabes Unidos para avanzar en un nuevo acuerdo de asociación económica integral. Se cerraron los términos de referencia para la negociación de un acuerdo comercial entre el MERCOSUR y la República de El Salvador. A nivel regional, se aprobó la actualización del Régimen de Origen entre el MERCOSUR y Chile en el marco del Acuerdo de Complementación Económica N° 35 y hubo conversaciones para profundizar los acuerdos comerciales con Colombia (ACE N° 72) y con Ecuador (ACE N° 59). Finalmente, se mantuvieron conversaciones con China, Japón, la India e Indonesia para ampliar la cooperación económica.

III. Potencial exportador del MERCOSUR: oportunidades y complementariedades⁸

Ante los desafíos a los que se enfrenta el MERCOSUR, los países deben aprovechar las oportunidades disponibles para potenciar sus exportaciones y el comercio intra-bloque. Los esfuerzos por diversificar y ampliar las exportaciones deben montarse sobre las capacidades ya existentes, pero también transitar senderos –más desafiantes– que permitan acumular nuevas capacidades, agregar más valor, insertarse en mercados con una demanda dinámica y fortalecer la integración del bloque. Con el objetivo de contribuir a este desafío, a continuación se presentan los principales resultados de un ejercicio de identificación de oportunidades a partir de la metodología de Espacio de producto (Hausmann et al., 2007, 2014; Hidalgo y Hausmann, 2009).

A. Metodología de identificación en base al “Espacio de producto”

El Espacio de producto permite identificar oportunidades de expansión y diversificación de las exportaciones en base a la estructura productiva existente. Esta metodología consiste en estimar las “distancias” entre productos de exportación, entendidas en términos de la diferencia en las capacidades necesarias para especializarse en cada uno de ellos. Así, un producto sería cercano a otro si las capacidades –productivas, tecnológicas, institucionales, estatales, la disponibilidad de recursos, etc.– requeridas para especializarse en ellos son similares. Una vez estimada esta red de productos a nivel global –el Espacio de producto–, es posible ubicar a cada país en ella en función de su perfil de especialización. Las oportunidades de incremento exportador se identifican como aquellos productos en los que el país no se especializa aún, pero que se encuentran “cerca” de su canasta exportadora actual en el Espacio de producto.

Como punto de partida, se caracterizan las canastas exportadoras de todos los países del mundo a partir del índice de ventajas comparativas reveladas (VCR). Este indicador mide cuán intensiva es la exportación de un determinado producto para un determinado país, y se computa como la proporción que ocupa el producto en la canasta exportadora del país, relativa a la proporción que ocupa en las exportaciones globales (Balassa, 1965). De este modo, un país tiene un índice de VCR mayor a 1 en un determinado producto si el peso de dicho producto en sus exportaciones es más alto que el del promedio de los países del mundo. En ese caso se dice que el país cuenta con una VCR en dicho producto, o que el país se especializa en él.

La proximidad o cercanía entre productos se define como la probabilidad de que un país se especialice en un producto, dado que ya se especializa en otro. Para estimar esta probabilidad se calcula la proporción de países, dentro del total que cuentan con VCR en uno de los productos, que cuentan con una VCR en el otro⁹. De este modo, la “distancia” en términos de capacidades

⁸ La presente sección sintetiza los resultados del estudio “Oportunidades de dinamización y diversificación exportadora en el MERCOSUR” (CEPAL, 2025) [en prensa].

⁹ En rigor, se trata de dos probabilidades condicionales: la probabilidad de contar con una VCR en el producto A dado que se cuenta con una VCR en el producto B, y viceversa. Se toma el mínimo entre estas dos.

no se mide directamente, sino que es inferida, sobre la base de las VCR observadas. La metodología supone, entonces, que si dos países cuentan con VCR en un producto, cuentan también con capacidades latentes similares. Este supuesto puede ser poco realista para los casos donde las inserciones de distintos países en un mismo mercado son muy diferentes. Por ejemplo, en el mercado global de vehículos pueden coexistir un exportador verticalmente integrado y uno que ensambla autopartes bajo la modalidad de maquila, y en estos casos la metodología llevaría a suponer que sus capacidades son similares. Los resultados expuestos a continuación deben ser leídos a la luz de esta limitación.

A partir de estas proximidades se forma la red o Espacio de productos, donde pueden ubicarse las canastas exportadoras de distintos países e identificarse oportunidades de diversificación. El Espacio de productos permite visualizar los agrupamientos de productos que conforman la canasta exportadora de un país, entendidos como aquellos en los que el país cuenta con VCR. Cabe notar que esta definición excluye productos en los que se han alcanzado niveles significativos de exportación, en la medida en que estas no sean suficientes para alcanzar un índice de VCR mayor o igual a 1. Productos cercanos a esta canasta, en los cuales el país no ha alcanzado una VCR, se consideran oportunidades de expansión o diversificación de las exportaciones.

La complejidad económica de los productos es un indicador complementario, que permite distinguir entre oportunidades más demandantes de nuevas capacidades y aquellas que reproducen la estructura productiva vigente. El indicador surge de estimar, por un lado, la diversidad de la canasta exportadora de los países a partir de la cantidad de productos en los que tienen VCR. Por otro lado, la ubicuidad de los productos, entendida como la frecuencia con la que ese producto aparece en las canastas exportadoras de los países. Un país con una canasta más diversificada y un producto menos ubicuo se presumen más complejos. Pero el índice de complejidad surge de un proceso de iteración recursiva de estos dos indicadores: las exportaciones de un país son más complejas si su canasta exportadora está más diversificada y además está compuesta por productos más complejos. A su vez, un producto es más complejo si forma parte de las canastas de unos pocos países altamente diversificados. Este indicador puede utilizarse para identificar oportunidades que favorezcan el cambio estructural.

A partir de esta metodología, en lo que sigue de esta sección se identifican oportunidades de dinamización exportadora y complementariedades al interior del MERCOSUR. Se distinguen dos grupos de productos, de un modo similar a García Díaz y Álvarez (2023). Por un lado, las 200 oportunidades más cercanas en el Espacio de producto. Estos productos exigen, en principio, capacidades similares a las existentes en el país, y permitirían por lo tanto diversificar y expandir las exportaciones con relativamente menos esfuerzos que otros productos. Pero, al encontrarse cerca de la estructura productiva actual, su potencial para generar un cambio estructural es limitado. El segundo grupo busca identificar oportunidades más desafiantes, que –estando lo más cerca posible de las capacidades actuales– impliquen una mejora en aspectos cualitativos de la canasta exportadora, como su contenido tecnológico, agregación de valor, diferenciación y calidad de producto, el dinamismo de su demanda, entre otros. Para operativizar este concepto se identifican los siguientes 200 productos en términos de cercanía en el Espacio de producto, pero que sean más complejos que la media de la canasta exportadora del país. El cuadro 5, a continuación, sintetiza estas definiciones.

Cuadro 5**Grupos de oportunidades con potencial exportador**

Grupo	Definición conceptual	Definición operativa
Oportunidades cercanas	Productos cuya exportación demanda de capacidades similares a las disponibles.	Los 200 productos más cercanos en el Espacio de producto.
Oportunidades desafiantes	Productos que, demandando capacidades similares a las disponibles, implican una mejora cualitativa en el patrón de especialización.	Los siguientes 200 productos más cercanos, cuya complejidad económica sea mayor a la media de la canasta actual.

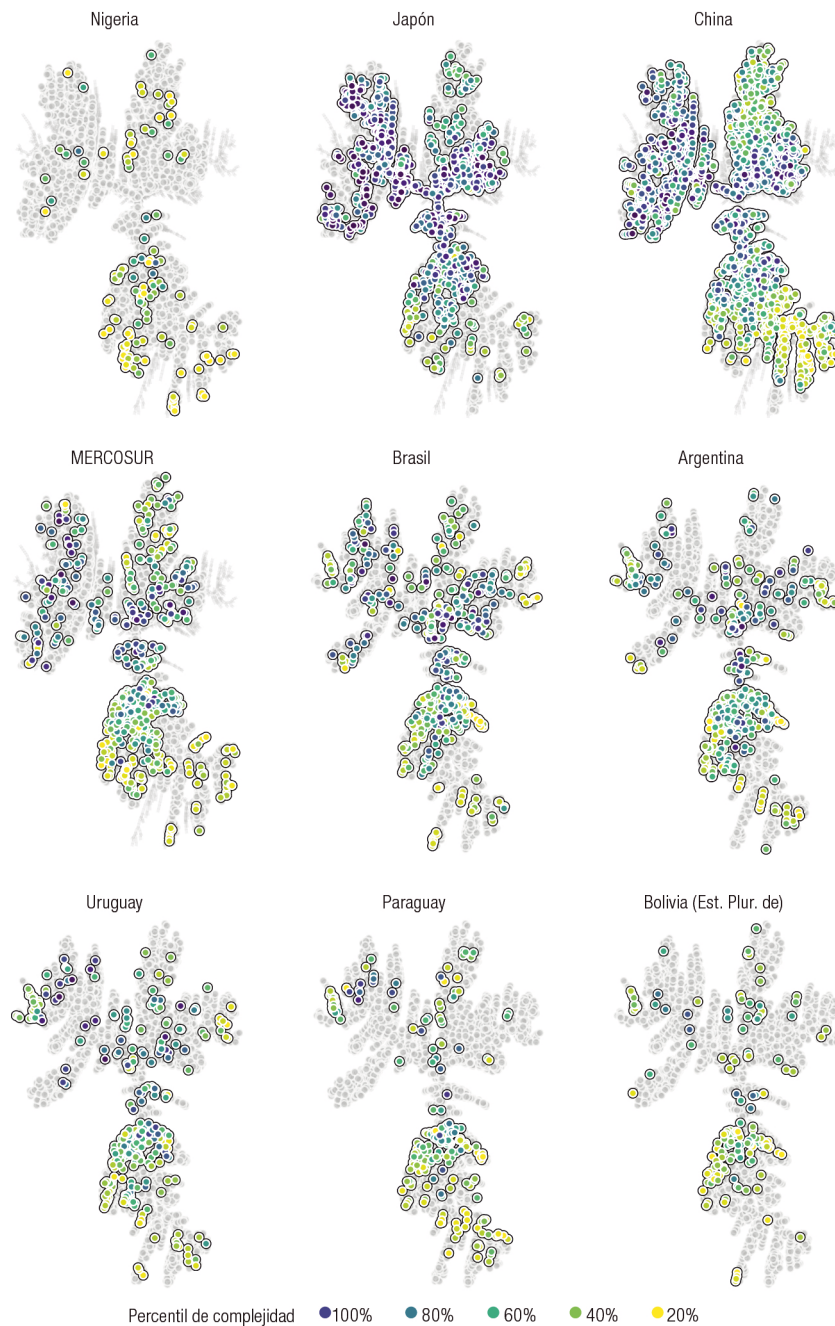
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

B. Oportunidades de dinamización exportadora y complementariedades

El MERCOSUR cuenta con un patrón de especialización relativamente diversificado y complejo, pero se encuentra lejos de las principales potencias exportadoras. Tomando el conjunto de las exportaciones del bloque se alcanzan VCR en 632 productos, una cantidad similar a la de países con estructuras productivas diferentes, como Ucrania, Suiza y Marruecos, por encima de otros como, por ejemplo, Nigeria (132 productos), pero debajo de Japón (1.348) o China (2.588). Resulta de interés contrastar la complejidad económica de estos últimos dos países: mientras que China se encuentra más diversificada, Japón alcanza un indicador de complejidad más alto (se ubica en el primer puesto entre 185 países, mientras que China en el 31°) gracias a su especialización en productos de alta sofisticación productiva y tecnológica. En términos de este indicador de complejidad, el MERCOSUR se ubica en el percentil 60 a nivel global (puesto 73)¹⁰, cerca de países como Australia, Colombia o Sudáfrica.

La diversificación de las canastas exportadoras de los países del MERCOSUR es heterogénea, pero los países comparten ciertas áreas del Espacio de producto. Brasil lidera la diversificación exportadora, con 549 productos, seguido de Argentina (463), Uruguay (326), Paraguay (235) y Bolivia (Estado Plurinacional de) (163). Todos los países cuentan con ventajas en la agricultura y alimentos, pero también en productos cercanos de otros rubros, como productos de metal, maquinaria y químicos. Incluso dentro de los productos asociados a las cadenas tradicionales, se encuentran ventajas en productos de complejidad relativamente alta: lácteos de alta calidad en Argentina y Uruguay, ciertas variedades de caucho o hierro en el Brasil, fibras y textiles de mayor sofisticación en Paraguay y productos de cobre y estaño en Bolivia (E.P. de). Partiendo de estas y otras capacidades, los países más diversificados (Brasil, Argentina y, en menor medida, Uruguay) han logrado expandirse hacia áreas del Espacio de producto donde se encuentran productos de mayor complejidad, como muestra el gráfico 14. Estos incluyen equipos y manufacturas de metal de mayor sofisticación, como motores y autopartes, maquinaria agrícola o productos de hierro y acero, pero también hormonas, polímeros y otros productos químicos.

¹⁰ El índice de complejidad económica no tiene una unidad de medida, sino que sólo produce un ordenamiento de países y productos.

Gráfico 14**Espacio de producto y complejidad de países seleccionados***(Productos con ventajas comparativas relevadas y percentil del índice de complejidad económica)*

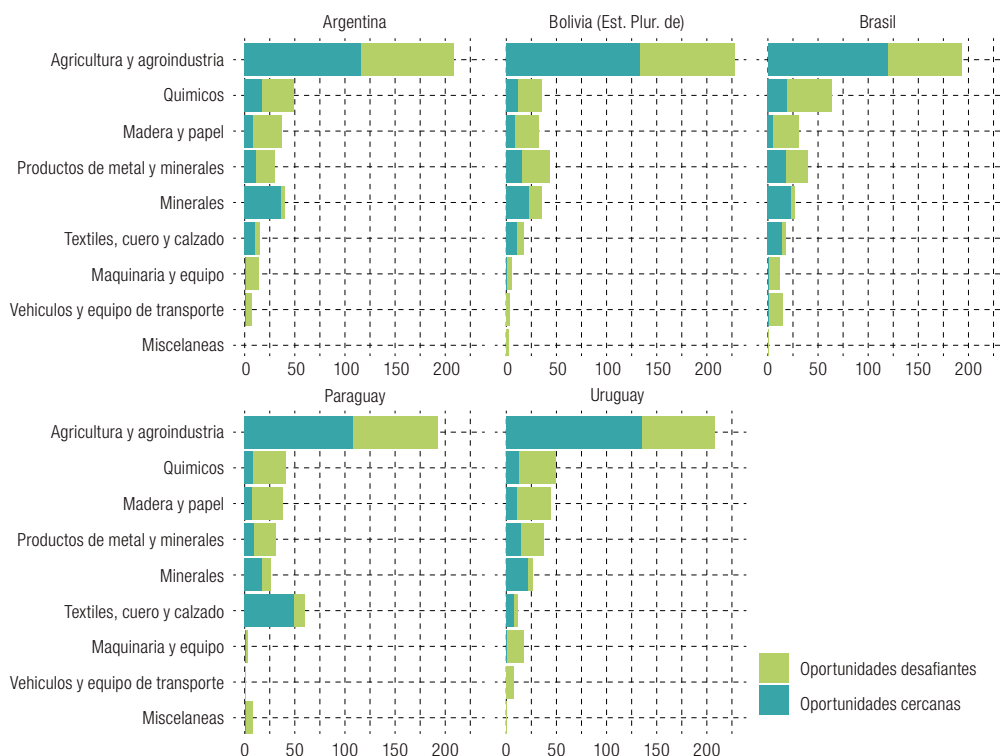
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de CEPII.

Las oportunidades de diversificación y dinamización de las exportaciones se concentran, en todos los países, en la agricultura y agroindustria. Dentro de este grupo, sin embargo, se encuentran tanto productos de baja sofisticación que requieren de pocas capacidades, como otros que podrían aumentar la complejidad de la canasta exportadora (gráfico 15). Entre los primeros se ubican variedades de café, azúcar y cacao sin procesar (E.P. de Bolivia), tabaco, semillas de maíz y grasas vegetales (Paraguay), azúcares, lácteos de bajo valor agregado y fideos (Uruguay), legumbres, otros vegetales y algunas frutas frescas (Argentina), o frutas, arroz y sorgo (Brasil). En contraste, el grupo de productos de mayor complejidad incluye galletas dulces, lácteos concentrados y carnes procesadas (E.P. de Bolivia), alimentos preparados y aceites vegetales (Paraguay), grasas animales químicamente modificadas, cortes de carne frescos y alimento para animales domésticos (Uruguay), panificados, preparados de carne, de vegetales o quesos (Argentina), o alimentos para animales domésticos, grasas animales o vegetales químicamente modificadas y alimentos preparados (Brasil).

Gráfico 15

Productos con potencial por país, rubro y grupo

(En cantidad de productos)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de CEPII.

También existen oportunidades más desafiantes en otros sectores. En Brasil, por ejemplo, vehículos, maquinaria, polímeros y herbicidas; en Argentina, polímeros, piezas de aluminio y otros químicos complejos; en Uruguay, medicamentos, plásticos y productos de papel; en Paraguay, asientos para vehículos, aparatos eléctricos o embalajes; y en Bolivia (E.P. de), energía eléctrica o productos de limpieza. Estos productos, además de contribuir a la complejización del perfil exportador, permitirían mitigar la concentración de las exportaciones en productos agrícolas y agroindustriales.

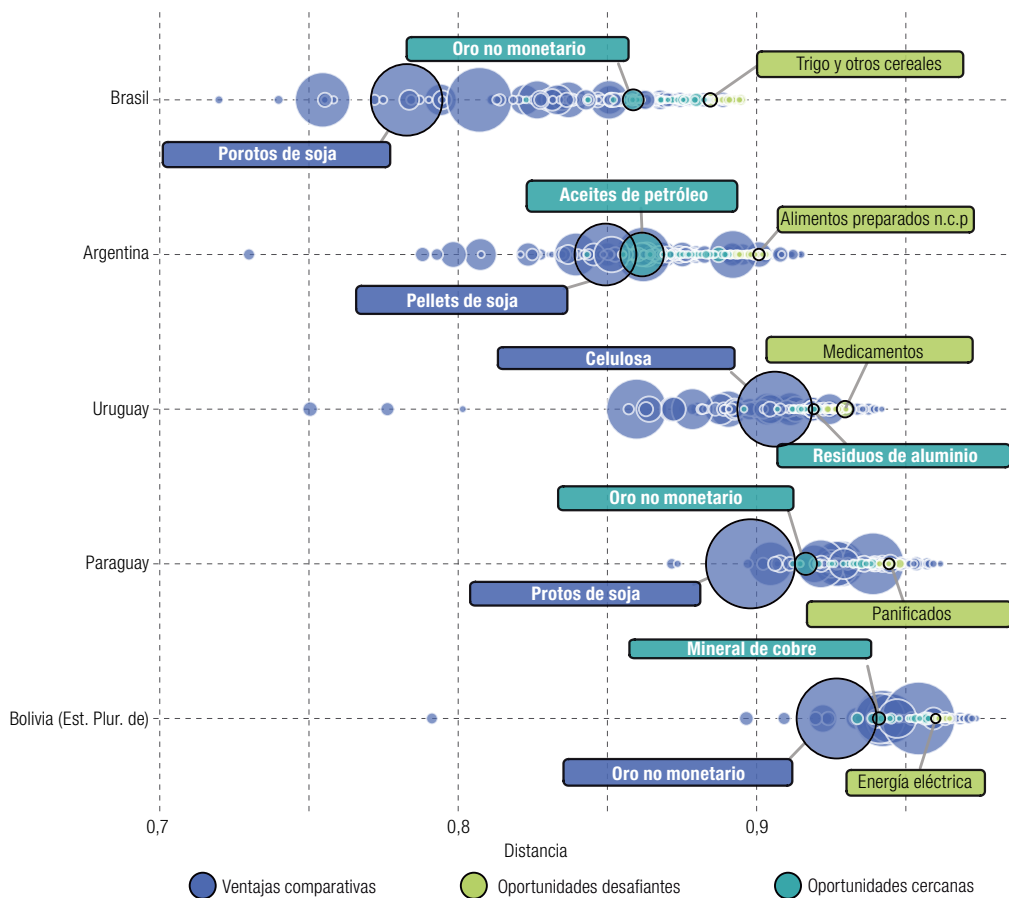
Los esfuerzos necesarios para diversificar las exportaciones y los impactos potenciales en los valores exportados varían según el país. Como se muestra en el gráfico 16, en algunos países, como Brasil o Argentina, las oportunidades tienden a ubicarse a una distancia menor. Esto sugiere que los esfuerzos necesarios –en materia de acumulación de capacidades– para alcanzar VCR en los productos identificados son menores. Por otro lado, se observa que en la mayoría de los casos los productos identificados se exportan por magnitudes bajas en términos absolutos. Mientras que en algunos casos esto se debe a que el sector se encuentra aún poco desarrollado, en otros se debe a que se trata de nichos donde el tamaño del mercado global es pequeño. Generar capacidades en estos últimos podría no tener impactos significativos desde el punto de vista macroeconómico, pero podrían ser de interés de todos modos debido a su potencial sectorial o microeconómico. El petróleo en Argentina o el oro en Paraguay, en cambio, constituyen casos donde las exportaciones ya son elevadas, y ganar participación en sus respectivos mercados globales permitiría una expansión significativa de las exportaciones totales.

La acumulación de las capacidades requeridas para ofrecer algunos de estos productos podría propiciar mayores intercambios al interior del MERCOSUR. Existen complementariedades entre las estructuras productivas del bloque: algunos países tienen VCR importadoras¹¹ en los productos en los que otros tienen potencial exportador. Por ejemplo, Argentina tiene oportunidades cercanas en petróleo y Bolivia (Estado Plurinacional de) en cobre, dos productos que sus socios intra-bloque importan intensivamente y cuyo mercado es significativo en términos absolutos. Como muestra el gráfico 17, se destacan también algunos alimentos, productos de acero, fertilizantes y otros químicos. Si los países logran consolidar su especialización en estos productos, podrían ganar mercados dentro del bloque, fortaleciendo el comercio intra-MERCOSUR.

¹¹ Las “VCR importadoras” se definen de manera análoga a las VCR. Se trata de productos que tienen una participación alta en las importaciones totales del país, en relación con la participación del producto en las importaciones globales.

Gráfico 16

Productos con potencial por país, distancia, monto y grupo

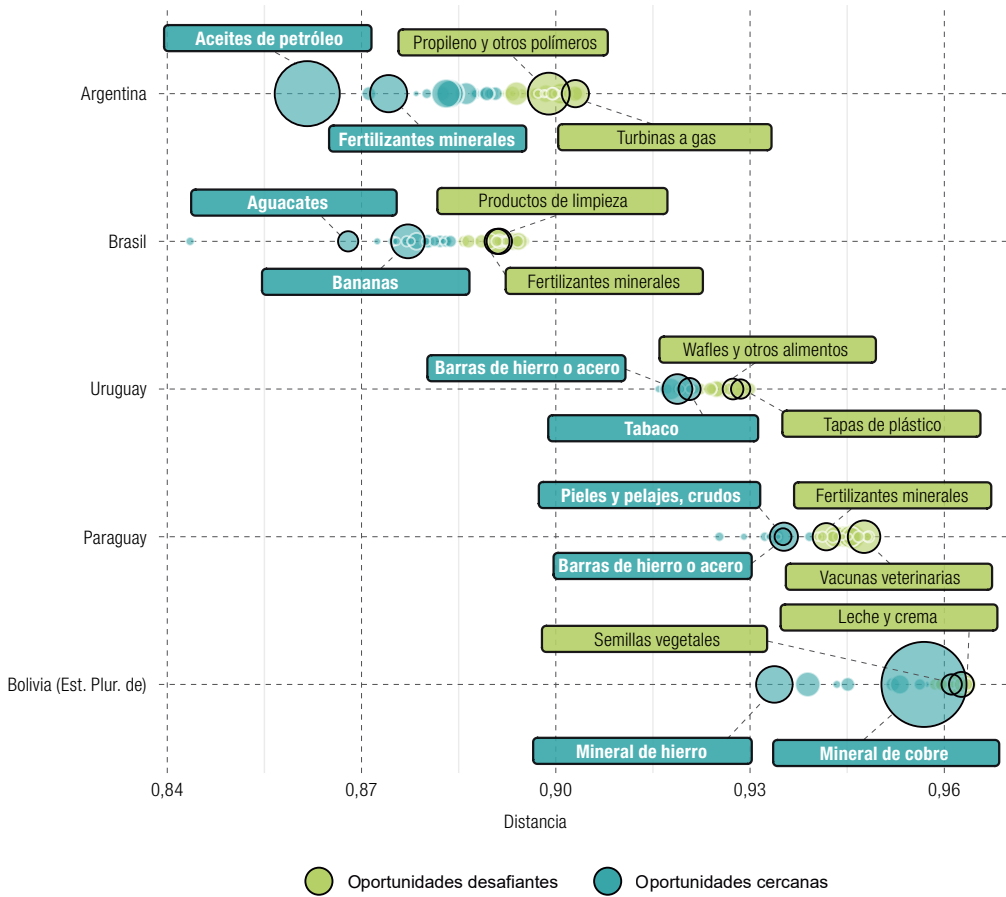


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe sobre la base de CEPIL.

Nota: El tamaño de las burbujas es proporcional a la participación del producto en las exportaciones del país.

Gráfico 17

Productos con potencial en los que existen complementariedades, por país, distancia, monto y grupo



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe Sobre la base de CEPIL.

Nota: Se muestran los productos en los que al menos uno de los socios comerciales dentro del bloque tiene VCR importadoras. El tamaño de las burbujas es proporcional a las importaciones totales del producto por parte de los países del bloque.

IV. Conclusiones

En 2024 el valor de las exportaciones totales del MERCOSUR creció en 2,6%, a pesar del descenso de los precios de algunos productos centrales de la canasta de exportación y de cierta ralentización de las ventas externas de servicios respecto de 2023. Por su parte, el valor de las importaciones totales del bloque creció en 1,9% en 2024 como resultado de un mayor dinamismo de las compras externas de servicios respecto de 2023 y de una leve caída en el valor de las importaciones de mercancías propiciado por un descenso de los precios que compensó el crecimiento de las cantidades importadas. Como resultado, el superávit comercial de mercancías se amplió hasta el 3,1% del PIB del bloque y el superávit comercial total representó un 1,2% del PIB del bloque, reflejando un mayor déficit en la balanza de servicios.

El intercambio de bienes entre países del MERCOSUR alcanzó los 53.800 millones de dólares, un 11,9% de las exportaciones totales del grupo. Se trata del segundo menor registro de la participación del comercio intra-bloque desde su conformación. Su tendencia declinante, evidenciada desde inicios de siglo –marcada por el ingreso de China a la OMC y su consolidación como proveedor global de manufacturas–, no ha dado señales de reversión. Este debilitamiento plantea un desafío para los países del grupo, que encuentran en sus socios del bloque un espacio propicio para la diversificación exportadora que no está presente en las ventas al resto del mundo. Mientras en 2024 las exportaciones extrazona correspondieron en un 81,4% a productos primarios y sus derivados, esta proporción fue del 47,5% en las exportaciones intra-bloque. El sostenimiento de un arancel externo común relativamente elevado en la comparación internacional ha contribuido a sostener un tipo de intercambio más diverso al interno del grupo.

En el plano global, la convulsión y la incertidumbre generadas por las medidas arancelarias anunciadas por los Estados Unidos a comienzos de abril, más allá de sus efectos inmediatos, han puesto en tela de juicio el paradigma dominante en materia de comercio internacional, en el que la liberalización comercial entre países, en el marco de un régimen multilateral común, constituye un pilar central. Las medidas anunciadas por los Estados Unidos se enmarcan en una tendencia de más largo plazo a la reorientación de sus políticas y estrategias comerciales en función de objetivos nacionales y/o regionales y geopolíticos. Las barreras arancelarias y políticas industriales más agresivas en sectores estratégicos que retomaron centralidad en la década de 2010 y adoptaron mayor vigor desde 2020, han dado paso a una dinámica de represalias y negociaciones bilaterales que desafía el marco multilateral vigente.

Como se ha presentado en este boletín, se anticipa que los aranceles dispuestos por los Estados Unidos tendrán un efecto neto negativo sobre las exportaciones del MERCOSUR. Si bien la participación de Estados Unidos como destino de las exportaciones del bloque es menor al 10%, algunos sectores se verán especialmente afectados, como los de productos de hierro y acero, aluminio, maquinaria y equipo, y aeronaves. Se estima que el impacto sea heterogéneo entre los países del bloque, con incrementos en el arancel promedio que van de los 5,8 puntos porcentuales en el caso del E.P. de Bolivia a 12,6 puntos porcentuales en el de Brasil. Considerando que algunos productos han sido exceptuados de los aranceles adicionales –como, por ejemplo, los minerales críticos– y que otros han sido gravados con

alzas superiores al promedio que llegan hasta el 50% (los de acero y aluminio), se estima que, en promedio, las exportaciones del MERCOSUR enfrentan un arancel adicional del orden de los 11,1 puntos porcentuales respecto a su nivel en enero de 2025.

Las oportunidades para ampliar las exportaciones, sustentadas en la posibilidad de sustituir a los Estados Unidos como proveedor de materias primas a China y otros países que implementen represalias a la imposición unilateral de mayores aranceles por parte del país norteamericano, enfrentarán restricciones vinculadas tanto a la capacidad exportable del MERCOSUR como a su posición desventajosa frente a competidores que han consolidado tratados de libre comercio con China y otros grandes demandantes de esos bienes. En consecuencia, es de esperar que las oportunidades que puedan presentarse sean insuficientes para contrarrestar los efectos negativos sobre las exportaciones de una amplia gama de productos agropecuarios e industriales que actualmente se destinan a los Estados Unidos, los cuales no solo estarán sujetos a aranceles adicionales (estimados en más de 5.000 millones de dólares), sino que además enfrentarán una competencia internacional más agresiva. De todas maneras, la profundidad de la reconfiguración de las reglas del comercio internacional es aún incierta y cualquier ejercicio de simulación, como el propuesto en este boletín, alcanzará apenas a abordar los posibles efectos de corto alcance para países o regiones.

Como se ha señalado en ediciones anteriores de este boletín, publicadas en el marco de otros shocks externos, este nuevo impacto vuelve a poner sobre la mesa la necesidad de fortalecer los vínculos comerciales dentro del bloque y la región. Las alianzas comerciales forjadas por los países de América Latina y el Caribe en el pasado, que en ciertos casos han generado condiciones más favorables para el comercio con países de fuera de la región que dentro de ella, podrían ser fortalecidas para potenciar los flujos intrarregionales de bienes y servicios. Este es un camino que ya han transitado con éxito otras regiones del mundo, como Asia y Europa. No obstante, una estrategia de integración comercial intrarregional podrá generar complementariedades profundas en la medida que haya estrategias de desarrollo productivo nacionales que puedan articularse entre sí, o bien un acuerdo productivo regional más amplio que constituya un marco para configurarlas.

En la tercera sección de este boletín se han destacado oportunidades del bloque para impulsar sus ventas externas, basadas en las potencialidades latentes en las estructuras exportadoras de los países miembros. Algunas de esas oportunidades podrían reportar, además, beneficios mutuos para los países del MERCOSUR, ya que permitirían potenciar las exportaciones intra-bloque al suplir la demanda de los propios socios del grupo en una serie de productos como petróleo, cobre, algunos alimentos, productos de acero, fertilizantes y otros químicos. Ejercicios de estas características podrían extenderse al segmento de servicios y replicarse para toda América del Sur e incluso para América Latina y el Caribe en sentido amplio. En este sentido, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe ha estado argumentando que resulta más adecuado hablar de políticas de desarrollo productivo en lugar de las tradicionales "políticas industriales," aprovechando las ventajas comparativas de los países independientemente del sector y añadiendo sofisticación, diversificación y el cambio estructural de las economías en su conjunto (Salazar-Xirinachs y Llinás, 2023). Las posibilidades de aprovechar las oportunidades que emerjan de este tipo de ejercicios estarán condicionadas por las nuevas reglas del juego para el comercio internacional, pero también por el rol que la región aspire a ocupar en el concierto internacional en este nuevo contexto.

Bibliografía

- Amar, A. y García Díaz, F. (2018). *Integración productiva entre la Argentina y el Brasil*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Balassa, B. (1965). *Trade Liberalisation and “Revealed” Comparative Advantage, The manchester school*.
- CEPAL (2020). *Boletín de Comercio Exterior del MERCOSUR N° 3: los desafíos de la integración en el mundo de la pospandemia*. Santiago de Chile.
- ____ (2024). *Boletín de Comercio Exterior N° 7: Oportunidades y desafíos para la integración regional en un escenario de fragmentación global*. Santiago.
- Comisión Europea (2025). *The upgraded EU-Mercosur agreement – what is new compared to the 2019 agreement*. Disponible en: https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/mercosur/eu-mercosur-agreement/text-agreement_en.
- Durán Lima, J.E. y Pellandra, A. (2017). *La irrupción de China y su impacto sobre la estructura productiva y comercial en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Chile.
- FMI (2025). *World Economic Outlook, April 2025: A Critical Juncture amid Policy Shifts*.
- García Díaz, F. y Álvarez, V. (2023). *El desafío exportador de la Argentina: exploración del potencial a corto y mediano plazo*.
- Hausmann, R. et al. (2007). “The Product Space Conditions the Development of Nations”, *Science*, 317(5837), pp. 482–487. Disponible en: <https://doi.org/10.1126/science.1144581>.
- ____ (2014). *The atlas of economic complexity: Mapping paths to prosperity*. MIT Press.
- Hidalgo, C.A. y Hausmann, R. (2009). “The building blocks of economic complexity”, *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 106(26), pp. 10570–10575.
- IIEP (2025). *Informe Trimestral de Exportaciones Argentinas Febrero 2025*.
- OMC (2024). *Perspectivas del comercio mundial y estadísticas*. Actualización: octubre de 2024.
- Salazar-Xirinachs, J.M. y Llinás, M. (2023). “Hacia la transformación de la estrategia de crecimiento y desarrollo de América Latina y el Caribe: el papel de las políticas de desarrollo productivo,” *Revista de la CEPAL*, 141, pp.70-73. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/69111-revista-cepal-141-edicion-especial-75-anos-un-modelo-desarrollo-mas-productivo>.
- UNCTAD (2024). UNCTADstats. Disponible en: <https://unctadstat.unctad.org/datacentre/dataviewer/US.IntraTrade>.
- UN DESA (2024). *World Economic Situation and Prospects 2024*. New York.
- ____ (2025). *World Economic Situation and Prospects 2025*.
- WTO (2025a). *Global Trade Outlook and Statistics*.
- ____ (2025b) *Trade Monitoring Update: Latest Trends*, July 2025.

El Boletín de Comercio Exterior del MERCOSUR analiza la dinámica comercial del bloque desde una perspectiva estructural. Se trata de una publicación anual de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), elaborada en forma conjunta por las oficinas de la CEPAL en la Argentina, Brasilia y Montevideo, en coordinación con la División de Comercio Internacional e Integración y bajo la supervisión de la Oficina de la Secretaría Ejecutiva de la Comisión.



<https://bit.ly/CEPAL2025-49S>



Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)
www.cepal.org